

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL
PROBLEMA Y
JUSTIFICACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta investigación estudia los criterios de selección de pareja, personalidad, apego y alexitimia a partir de las conclusiones arribadas por numerosos autores, quienes indican que la elección de pareja no es un comportamiento arbitrario; sino depende de una serie de antecedentes del individuo por ejemplo: cómo fue criado en sus primeros años de vida, la capacidad para leer e interpretar sus propios sentimientos, la tendencia extrovertida de su temperamento, el nivel de autoestima o confianza en sí mismo, el status autopercebido, etc. (Pardinielli, 1992). La presente temática tiene gran interés científico debido a la estrecha vinculación que guarda con otras áreas de la vida, individual y colectiva del individuo.

La variable de estudio es la selección de pareja. Los criterios base que intervienen son diversos en lo afectivo – sexual y cambian con la edad, la época, regulados por el nivel económico, educativo y otras variables psicológicas como inteligencia, personalidad, autoestima, etc (Pardinielli, 1992). Los criterios de selección de pareja “son aquellos indicadores tanto cuantitativos como cualitativos que una persona le da valor en otra al momento de considerar la conformación de una pareja afectivo – sexual” (Antón, 2016, p. 46). Los aspectos físico y no verbal tienen relevancia para conformar pareja, por ejemplo, el atractivo físico es un predictor más fuerte en la composición de las relaciones románticas que el propio estilo de apego. Son muchos los aspectos de esta índole que han sido objeto de investigación y tienen algún tipo de repercusión en el emparejamiento. Como no podía ser de otra forma, también son muy diversos los resultados encontrados entre los diferentes trabajos (Antón, 2016).

También se analiza los criterios de selección de pareja, rasgos de personalidad, estilo de apego y alexitimia.

Una de las variables asociadas a la selección de pareja es la personalidad. Según diferentes autores, los humanos se sienten atraídos por los aspectos físicos; luego interviene la personalidad. Esta variable es definida como “El patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona y que se mantiene con relativa

persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos” (Caprara, et al, 1993, p. 55). Es decir, que la personalidad se forma en función del desarrollo del individuo, a partir de las características ambientales, biológicas y sociales que explican, modulan y mantienen su comportamiento. El rasgo más estable del individuo es la personalidad, todos los demás aspectos como la apariencia física, la salud, la producción laboral, etc. cambian con el tiempo, sentido decreciente.

Son numerosos los estudios que se refieren al tema de la selección de pareja y al tipo de apego desarrollado, producto del estilo de crianza recibido. Se denomina apego a la “tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido” (Brennan, Clark & Shaver, 1998, p. 59). La incorporación de esta variable en el estudio se deriva de la premisa planteada por muchos autores, a través de la cual indican que la selección de pareja no es más que una reedición del vínculo amoroso y afectivo establecido con el progenitor, en los primeros meses y años de vida (Amitay & Mongrain, 2007).

En esta tesis se ha evaluado la alexitimia como la manera de analizar el comportamiento de seleccionar pareja influenciado por la capacidad de autopercepción y verbalización de los sentimientos propios. Los individuos que no pueden interpretar sus emociones, tampoco pueden percibir los sentimientos ajenos y, por tanto, no desarrollan la capacidad empática (Brennan, Clark & Shaver, 1998).

“La alexitimia es un trastorno en el procesamiento emocional caracterizado por la dificultad para identificar sentimientos y diferenciarlos de las sensaciones fisiológicas que acompañan a la activación emocional; dificultad para describir sentimientos a otras personas y reducida capacidad de fantasía, rememoración y manejo simbólico de las emociones y afectos, así como un patrón de pensamiento orientado a lo externo” (Parker, et al., 1993, p. 27)

A nivel internacional se han realizado múltiples estudios sobre el tema de la selección de pareja y su vinculación con otras variables psicológicas. Estos diferentes estudios siguen, también, variadas vertientes teóricas.

Kunkel y Dickerson (como se citó en Byrne, 1971) fueron unos de los tantos autores que hablaron sobre la relación que mantenía el proceso de elección de pareja con la personalidad. En un amplio estudio realizado en el Reino Unido se puso en evidencia que aquellos matrimonios que se habían fundado en aspectos como la edad, religión, gustos, puntos de vista, entre otros, a largo plazo, tenían menos duración que aquellos que se basaban en afinidad y complementariedad en los rasgos de personalidad.

En la parte conclusiva, indica:

La elección de pareja no es solamente un acto involuntario y natural, sino que también se ven involucrados procesos psicológicos y culturales que son de gran influencia. Apoyando esta afirmación, Freud explicaba que el ser humano, al momento de elegir una pareja, no solo toma en cuenta los aspectos biológicos, sino que también incluye mecanismos que involucran la personalidad. Así, personas con un súper yo fuerte, encuentran satisfactoria la relación con personas con un súper yo débil, pues ambas tendencias encuentran su contraparte. Para que el yo cumpla su función adaptadora al medio ambiente inmediato, necesita balancear no sólo aspectos de similitud, sino opuestos complementarios.

Una de las teorías más desarrolladas sobre el tema de la elección de pareja es la teoría de la seguridad. Esta con la aplicación de otra teoría general de la motivación en los procesos de selección de pareja. Considera que (aunque no se lleve a cabo enteramente consciente) cada individuo busca a la pareja que mejor satisfaga sus necesidades y, por

tanto, le dé seguridad en su existencia. Esta teoría alude a que la elección de pareja se basa en satisfacción de necesidades, es decir, las personas eligen como pareja a otras que no sean capaces de resolver los problemas que ellas no pueden hacerlo. En el marco de esta teoría, Winch (1998) indica:

Hemos observado que los individuos de apego inseguro y sus subtipos se verán en desventaja a la hora de atraer individuos de apego seguro, resultando en la incrementación de la posibilidad de unión entre personas de apego inseguro, y a su vez, cumpliendo con los principios de complementariedad y similitud anteriormente expuestos. Desde la óptica etológica, una mujer elegirá al hombre que le garantice en mayor medida su sobrevivencia y la de su prole. Los rasgos que denotan esta virtud varían de una cultura a otra, así por ejemplo, en las culturas occidentales es una claro indicar de esta aptitud el dinero y el poder, mientras que en algunas culturas orientales este rasgo viene representado por la edad, sabiduría y prestigio social de la familia. (p. 46).

Forgas (1991), al exponer la teoría del Intercambio Social (o Social Exchange Theory) plantea que, en busca de una relación equilibrada, evaluamos a las personas según múltiples variables (como clase social, atractivo físico, metas, entre otros) en contraste con nuestra propia autoevaluación, utilizando los mismos criterios. De este modo, creamos una balanza mental en donde seleccionamos la pareja que tenga un valor similar al nuestro, de manera que nos acerque más a maximizar las recompensas y minimizar los costos. Por ejemplo, atractivo por atractivo, dinero por dinero, o el emparejamiento de una persona no atractiva de clase social alta con una persona atractiva de clase social baja. En un estudio realizado en la ciudad de México, siguiendo esta corriente teórica, se destaca lo siguiente:

En el imaginario colectivo existe una especie de taxonomía de valores, donde se establecen los pesos absolutos y relativos de cada atributo humano, que se ponen en práctica al momento de elegir una pareja. El dinero puede compensar la apariencia física y, a su vez, el intelecto anula la falta de alcurnia. Estos atributos evolucionan con el tiempo y la edad, pues hay algunos como la estética que se deteriora de manera irremediable con el tiempo y otros, como la capacidad de generar recursos que es más estable en el tiempo, lo mismo se puede decir del apellido y del estatus social. (Forgas, 1991, p. 127).

A nivel nacional no se ha encontrado estudios que se refieran de manera específica a la temática abordada en esta tesis. Existen estudios parecidos, como por ejemplo el realizado por Pinto Tapia Bismarck (2008) con personas aymaras en el departamento de La Paz. Al referirse sobre la relación entre el tipo de apego establecido en la infancia y la conducta de amor en la juventud:

El amor es una característica exclusivamente humana porque las condiciones biológicas del emparejamiento se supeditan a la necesidad de protección y cariño. El amor se desenvuelve como un estado emocional resultante de los patrones de apego, cuidado recibido en la infancia y de la forma de expresar la sexualidad, según los parámetros culturales. Aquellos niños que fueron criados en una "situación extraña" y que sufrieron de extrema ansiedad, se activa en ellos las conductas de apego y disminuye la exploración del entorno. El sistema de miedo aparece cuando disminuyen las conductas exploratorias y aumentan las conductas de apego. El sistema de afiliación se refiere al interés que

muestran las personas para generar proximidad con los demás. Los niños que tuvieron un apego inseguro, experimentan una necesidad de afiliación ansiosa y dependiente de la pareja” (Pinto, 2008, citado por Pórcel, et, al., 2012, p. 173).

Otro estudio realizado en la Universidad Católica Boliviana San Pablo, Revilla y Pinto (2004) estudiaron los Rasgos de personalidad y ajuste marital en padres de familia de un colegio de la zona norte de la ciudad de La Paz. Al referirse a los porcentajes obtenidos en el ítem ¿qué fue lo primero que te atrajo de tu pareja?, los autores indican lo siguiente: El estudio permitió describir algunos elementos que eran característicos del proceso de selección de pareja:

Proximidad: El 33% de las parejas de la muestra empezaron las relaciones amorosas por la cercanía con una persona. El hecho de ser compañeros de trabajo, de estudio y de vivir en el mismo barrio dio origen a la relación íntima.

Apariencia física: El 56% de las parejas experimento el primer interés por el cónyuge en base a algún atributo físico. Este hecho confirma que las personas “atractivas” tienden a ser más seguras consigo mismas y están más satisfechas, por lo tanto, son más agradables a los demás.

Características personales: El 51% de las mujeres y el 29% de los varones se sintieron atraídos por su pareja influido por alguna característica personal. Entre los principales atributos personales están: nivel socioeconómico, grado de instrucción académica, perspectiva laboral y vinculación política (p. 94).

En Tarabuco ciudad de Sucre, Pórcel, Hernández, y, Quispe, (2012) realizaron un estudio sobre Matrimonio en el área de Tarabuco, patrocinado por la fundación ASUR,

Analizaron el proceso típico de formación de parejas en esta comunidad tradicional. Los autores utilizaron la teoría del filtro de Kerckhoff y Davis quienes propusieron la existencia de factores que intervienen en el proceso de selección de pareja. Funcionan como filtro, las personas incluyen a o excluyen a otra, dependiendo de una serie de variables en orden de relevancia. Los resultados del estudio indican lo siguiente:

La primera y la más importante de las razones por las que se forman las parejas en jóvenes entre los 20 y 27 años son los atributos sociales, que abarcan elementos de índole cultural como la edad, clase social y educación. (...) Las jóvenes prefieren, en primera instancia, a los varones, también jóvenes, aunque pasados los 27 años este aspecto se flexibiliza y no sigue un patrón establecido. (...) La clase social viene determinada particularmente por la antigüedad de la familia en la comunidad, la cual se correlaciona con la posesión de tierras y animales, particularmente de tipo vacuno y caprino. (...) El nivel educativo aparece en tercer lugar y tiene su punto de quiebre inferior en el bachillerato, lo cual indica que el nivel básico y aceptable es haber culminado el colegio (...) Luego, quienes logren pasar esta primera etapa del proceso, son evaluados en base a la similitud de valores y actitudes. Finalmente está el filtro de complementariedad, que hace referencia a la compatibilidad de necesidades, hábitos, temperamento, etc. (pp. 57-58)

A nivel regional no se tiene registro de estudios sobre la problemática referida. Existen algunos estudios que abordan en general la temática relacionándola, con otros aspectos como la violencia, la negación paterna, la edad, etc.

Así se tiene el estudio realizado por Norma Fernández (2013) denominado Transmisión intergeneracional de la violencia física y psicológica de padres de familia con antecedentes de maltrato. La investigadora indica que la formación de parejas reproduce esquemas de violencia, donde las nuevas generaciones están influidas por esquemas transmitidos desde sus padres.

Desde otro enfoque, Fernández Martínez, y Uño Villegas, (2011) realizaron el estudio titulado Efectos psicológicos de la negación paterna de hijos en madres solteras adolescentes de 15 a 21 años, Ambas expresan que la negación paterna está estrechamente vinculada con la conformación de la pareja de los padres, pues, las madres que sufrieron descuido en su infancia buscan maridos sobreprotectores y autoritarios, tratando de llenar el vacío que tuvieron en su primera infancia. Aunque esto no satisface esa carencia, son madres desapegadas y poco empáticas con sus hijos.

En la carrera de Psicología de la UAJMS, Ángelo Ramírez, (2011) escribió su tesis Rasgos psicológicos que caracterizan a las personas que contrajeron matrimonio entre las edades de 15 a 23 años de la ciudad de Tarija. En su tesis indica que la formación de pareja en personas jóvenes predomina el factor de apariencia física, seguido por el de personalidad y valores.

Después de haber revisado diferentes investigaciones que se asemejan al tema de estudio abordado por esta tesis, tanto a nivel internacional, nacional como regional, se pudo constatar que en el medio no existen estudios sobre el tema en específico. A partir de los estudios realizados por otros investigadores, parece haber una relación entre los criterios de selección de pareja y el elevado número de divorcios en la ciudad de Tarija. Asimismo, las malas relaciones conyugales guardan relación con los rasgos de personalidad de los miembros de la pareja. La pregunta de investigación que surge, a partir del planteamiento anterior es:

¿Cuáles son los criterios de selección de pareja, personalidad, apego y alexitimia, en parejas de la ciudad de Tarija?

1.2 Justificación

La temática abordada por esta tesis tiene relevancia científica puesto que son múltiples los estudios realizados a nivel internacional que resaltan la importancia del tema, por su estrecha vinculación con esferas importantes de la vida del individuo, como es la familia, el entorno laboral y la educación de los hijos. La elección acertada de la pareja no solo decide el futuro de la relación marital, sino que afecta a la autoestima de los hijos, se rendimiento académico y, en suma, al equilibrio social, pues a mayor pertinencia en la elección de la pareja, menor incidencia de violencia doméstica, menor índice de divorcios y mayor presencia de un clima armónico en la familia (Amitay y Mongrain, 2007).

El estudio realizado se justifica teóricamente porque ofrece datos nuevos sobre algunos criterios predominantes, que emplean las personas tarijeñas que mantienen una relación de pareja. Así mismo identifica los rasgos de personalidad que exponen a los individuos mediante la complementariedad de caracteres y también a utilizar el filtro sociocultural.

Este estudio brinda información sobre los estilos de crianza (apego) ejercitados por los padres su repercusión posterior para los hijos en su juventud, adultez y vida matrimonial. Expone resultados entre el tipo de apego (seguro e inseguro) y el grado de presencia de alexitimia en los individuos y cómo esta limitación afecta el nivel de entendimiento de la pareja.

Desde un punto de vista práctico los datos relativos a la presencia de alexitimia son de interés para los psicólogos clínicos, que no tenían ningún estudio respecto al tema. También se considera potencialmente interesante la información sobre la relación entre la estabilidad matrimonial y los rasgos de personalidad de los cónyuges, para la psicología familiar. El reconocimiento psicológico en pareja (rasgos de personalidad) es un condicionante esencial para determinar su éxito o fracaso. Los datos sobre el tipo de apego predominante en las parejas tarijeñas, puede resultar de utilidad para los psicólogos infantiles, permitiéndoles valorar las características educativas de los padres tarijeños en las primeras etapas de vida de sus hijos. Es un hecho demostrado

(Pedinielli, 1992) que el apego inseguro, desarrollado en la primera infancia, tiene repercusiones irreversibles en la vida emocional y afectiva de los individuos en las etapas posteriores de su desarrollo.

La justificación metodológica se basa en los instrumentos empleados para la recolección de datos que han sido acomodados en términos coloquiales propios de las personas. Aunque todos no corresponden al uso de vocablos provenientes del entorno cultural tarijeño. Así mismo mediante la prueba piloto se detectó que algunas palabras utilizadas en la jerga propia de los habitantes de España (por ejemplo, escala de selección de pareja de Antón Romero, que fue contextualizada al País Vasco) no tienen el mismo significado en el promedio de los habitantes bolivianos. Por lo cual, se dificulta la comprensión del significado en algunos ítems. Consideramos que es un aporte metodológico el haber adaptado al estilo de habla popular del habitante tarijeño algunas palabras propias de otro entorno.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Problema

¿Cuáles son los criterios de selección de pareja, personalidad, apego y alexitimia, en parejas de la ciudad de Tarija?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

Determinar los criterios de selección de pareja, personalidad, apego y alexitimia en parejas de la ciudad de Tarija.

2.2.2 Objetivos específicos

1. Establecer los criterios predominantes de selección de parejas, en parejas de la ciudad de Tarija.
2. Identificar los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija.
3. Analizar el tipo de apego predominante de las parejas de la ciudad de Tarija.
4. Medir el grado de alexitimia de las parejas de la ciudad de Tarija.

2.3 Hipótesis

1. El criterio predominante de selección de pareja, en parejas de la ciudad de Tarija es: complementariedad.
2. Los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija son extroversión y amabilidad.
3. El tipo de apego predominante en las parejas de la ciudad de Tarija es el “temeroso”.
4. Las parejas de la ciudad de Tarija presentan alexitimia.

2.4 Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALAS
<p>Criterios para la selección de Pareja: “Son aquellos indicadores tanto cuantitativos como cualitativos que una persona le da valor en otra al momento de considerar la conformación de una pareja afectivo – sexual”. (Antón, 2016: pág. 46).</p>	Similitud (S)	Es la percepción subjetiva del participante de ser semejante a su cónyuge en determinadas variables	<p>Escala de selección de pareja de Antón Romero (2016).</p> <p>Cada criterio se evalúa en una escala de importancia:</p>
	Atractivo físico (AF)	Aquellos aspectos inherentes al físico del Cónyuge, susceptibles de tener relación directa con la selección de pareja del participante.	<p>1.- Nada importante.</p> <p>2.- Poco importante.</p> <p>3.- Medianamente importante.</p>
	Aspectos no-verbales (NV)	Aquellos aspectos propios de la comunicación no verbal del cónyuge, susceptibles de tener relación directa con la selección de pareja del participante.	<p>4.- Importante.</p> <p>5.- Muy importante.</p>
	Rasgos de personalidad (RP)	Aquellos aspectos propios del carácter del cónyuge susceptibles de	

Fuente: Elaboración propia.

		tener relación directa con la selección de pareja del participante	
	Complementariedad (C)	Entendida como la compensación a través de las características del cónyuge de ciertas características de las que el participante adolece.	
	Necesidades (N)	Necesidades básicas del participante que deben de satisfacerse de cara a su correcto desarrollo y posterior evolución como persona, y que son susceptibles de tener relación directa con su selección de pareja.	
Personalidad. <i>“El patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que</i>	Apertura a nuevas experiencias	Flexibilidad al cambio.	Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire

Fuente: Elaboración propia. 2021

<p><i>presenta una persona y que se mantiene con relativa persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos”.</i> (Caprara, et al, 1993: p. 55).</p>	Responsabilidad	Capacidad de planificación, organización, y llevar a cabo tareas	(BFQ) versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).
	Extroversión	Participación en situaciones sociales	Cada ítems se puntúa como: Completamente verdadero para mí
	Amabilidad	Establecimiento de relaciones amistosas	Bastante verdadero para mí Ni verdadero ni falso para mí Bastante falso para mí
	Neuroticismo	Grado de control emocional de los impulsos	Completamente falso para mí Cada factor se califica como: Bajo Medio bajo Medio alto Alto
<p>Apego. <i>“Tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más</i></p>	Ansiedad	Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja	Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998). Escala Ansiedad y Evitación 0 a 63 Bajo

Fuente: Elaboración propia. 2021

<p><i>primarias: la de sentirse seguro y protegido</i>". (Brennan, Clark y Shaver, 1998: 59).</p>	<p>Evitación</p>	<p>Grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidación</p>	<p>64 a 126 Alto Apego: Seguro (baja ansiedad y baja evitación). Preocupado (alta ansiedad y baja evitación). Rechazante (baja ansiedad y alta evitación). Temeroso-Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).</p>
<p>Alexitimia: "La alexitimia es un trastorno en el procesamiento emocional caracterizado por la dificultad para identificar sentimientos y diferenciarlos de las sensaciones fisiológicas que acompañan a la activación emocional; dificultad para describir sentimientos a otras personas y reducida capacidad de fantasía,</p>	<p>Dificultad para identificar los sentimientos</p>	<p>Dificultad para identificar sentimientos, así como para diferenciarlos de las sensaciones corporales y fisiológicas que acompañan a la activación emocional</p>	<p>Escala de alexitimia de Toronto (TAS-20). Toronto Alexithymia Scale (TAS-20). Escala:</p>
	<p>Dificultad para expresar los sentimientos</p>	<p>Dificultad para identificar sentimientos, así como para diferenciarlos de las sensaciones corporales y fisiológicas que</p>	<p>Ausencia de alexitimia Posible alexitimia Alexitimia</p>

Fuente: Elaboración propia. 2021

<i>rememoración y manejo simbólico de las emociones y afectos, así como un patrón de pensamiento orientado a lo externo</i> (Parker,al,1993 : pág. 27).		acompañan a la activación emocional	
	Estilo de pensamiento orientado hacia lo externo	Limitada capacidad para fantasear	

Fuente: Elaboración propia. 2021

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se presenta un resumen de las teorías que explican los conceptos inmersos en los objetivos específicos. Inicia con una revisión general del tema de selección de pareja desde la óptica de la teoría cognitivo – conductual. Luego se incursiona en las teorías vinculadas a la personalidad (desde el punto de vista de los cinco grandes), a continuación, se aborda la teoría del apego (siguiendo la línea de pensamiento de Brennan, Clark y Shaver para concluir con la revisión del concepto de alexitimia en el contexto de la teoría de Parker y colaboradores. En la última parte del capítulo se citan investigaciones realizadas sobre el tema de la selección de pareja y su relación con otras variables.

3.1 Selección de pareja

Los criterios en base a los cuales una persona elige a su pareja afectivo – sexual son diversos y cambian con la edad, la época y están regulados por el nivel económico, el nivel educativo y múltiples variables psicológicas como la inteligencia, la personalidad, la autoestima, etc. Los criterios de selección de pareja “son aquellos indicadores tanto cuantitativos como cualitativos que una persona le da valor en otro momento de considerar la conformación de una pareja afectivo – sexual” (Antón, 2016: p. 46). Los aspectos físicos y no verbales tienen relevancia en la conformación de una pareja, por ejemplo: que el atractivo físico es un predictor más fuerte en la composición de las relaciones románticas que el propio estilo de apego. Son muchos los aspectos de esta índole que han sido objeto de investigación, se sabe que tienen algún tipo de repercusión en el emparejamiento; también son muy diversos los resultados encontrados en diferentes trabajos .

Varios investigadores que han tratado de determinar los factores que influyen en la elección de una pareja afectiva – sexual. A continuación, se hace una revisión somera de los diferentes hallazgos al respecto.

3.1.1 Similitud y complementariedad

Han sido ininidad las aportaciones que desde la psicología se han hecho para intentar arrojar luz respecto a cómo el ser humano realiza la selección de pareja y qué procesos psicológicos toman parte en la misma. En la bibliografía se encuentran referencias de todo tipo, desde estudios que destacan la importancia del sentido del humor hasta cómo varía el criterio en función de estar o no hambriento; desde algunos centran el rol que juega la altura como correlato de dominancia, otros están centrados en la autoestima, etc. Además, la atracción percibida en una persona no debe de ser únicamente un aspecto inherente a las características de esa persona. Se ha demostrado que cuando una mujer agradable observa con atención a un hombre, el interés de otras mujeres por ese mismo hombre aumenta (el efecto se ve potenciado si además esa mujer agradable está sonriendo durante la observación). Asimismo, se ha determinado que cuando un hombre estaba asociado a una mujer guapa, recibía calificaciones más altas de deseabilidad (Byrne, 1971).

Son tantas las propuestas y las teorías que se han puesto en circulación que sería muy largo tratar de citar todas, por lo tanto la revisión bibliográfica sobre este punto se centrará en dos perspectivas: la similitud y la complementariedad.

La teoría de la similitud de Byrne (1971) sostiene que las personas seleccionan a otras como compañeras de relación cuando las consideran similares a sí mismas en algunos aspectos fundamentales. Sternberg (2000) refiere que según esta opción se tiende a elegir preferentemente aquellas personas que son gratificantes. Y va más allá, postula que probablemente el aspecto más gratificante de un compañero potencial es la similitud con uno mismo.

Por otro lado, está la teoría de la complementariedad de Winch (1998). Esta visión propone que las personas buscan un compañero/a en alguien que destaque en aspectos que uno mismo no lo hace. Sternberg (2000) ejemplifica este supuesto haciendo mención a cómo personas con una gran necesidad de atención buscan compañeros atentos o cómo personas dominantes tienden a emparejarse con compañeros sumisos.

Winch (1993) se refiere a dos dimensiones en las que la complementariedad debería de ser especialmente importante: dominancia/sumisión y crianza/receptividad.

Parece que en general la teoría de la similitud tiene mayor apoyo empírico que la de complementariedad. Sin embargo, no se puede concluir que por sí sola explique toda la casuística en la composición de parejas. No parece descabellado pensar que, a la hora de elegir un posible cónyuge, en una misma persona pueda primar por un lado la búsqueda de lo similar para determinadas variables, mientras que para otras lo haga búsqueda de lo diferente, dándose simultáneamente en el mismo proceso ambos principios de similitud y complementariedad (Klohn y Mendelsohn, 1998).

3.1.2 La selección de pareja desde el modelo Cognitivo-Conductual

Desde los desarrollos de las teorías del aprendizaje se tiende a destacar que para que una persona es atractiva, como potencial pareja si su percepción es similar a la otra en determinadas variables (tanto de tipo sociodemográfico como de tipo psicológico). En definitiva, se considera que la tendencia es sentirse atraídos por aquellas personas que pertenecen a la misma raza; comparten la misma religión o tienen actitudes religiosas parecidas; pertenecen a un nivel socioeconómico y cultural similar; viven en un contexto geográfico cercano; tienen valores, actitudes o intereses semejantes; sean percibidas similares en cuanto a su atractivo físico o tengan rasgos de personalidad parecidos (Byrne, 1971). La homogamia (igualdad de rasgos) en estos aspectos aumenta la probabilidad de encuentro y contacto. En teoría debería favorecer el intercambio de refuerzos y, por lo tanto, el establecimiento de relaciones interpersonales en general y románticas en particular.

Dentro de los modelos cognitivo conductuales, la teoría del intercambio social predice que cada quien tiende a sentirse más atraído por aquellas personas que posibilitan un resultado favorable en la balanza de ganancias y pérdidas. O sea, las personas tienden a formar pareja con aquellas otras que les aportan beneficios por encima del coste que supone mantener la relación. La elección final dependerá de percibir al otro como semejante a uno mismo en cuanto a expectativas y capacidad de ofrecer lo mismo que

se espera y percibe puede dar. La mención a la intervención de otras variables como la no excesiva familiaridad, toma como referencia la teoría de la complementariedad, que postula las necesidades de ambos miembros de la pareja deben de complementarse. En este sentido, no sorprende que ambas hipótesis (similitud y complementariedad) sean parcialmente correctas (Sternberg, 2000).

Lo que se tiene en común puede servir como base de acercamiento y lo que no se tiene pero se busca en el otro por complementariedad, puede ser determinante a la hora de consolidar la relación. De esta forma, se vuelve a proponer estas dos teorías de forma combinada para explicar la elección de pareja.

Otros estudios han desarrollado la teoría del estímulo-valor-rol. Esta plantea que toda relación secuencialmente tiene tres etapas diferentes. En cada una prevalecerá como objeto de atracción solamente un aspecto determinado, según (Sternberg, 2000):

1. Estímulo: En un primer momento cada miembro de la pareja se siente atraído por aspectos físicos, sociales y psicológicos que serán, evaluados de una forma preliminar y superficial en busca de similitud.
2. Valor: Si la relación continúa la atracción pasa por la compatibilidad y el consenso en valores personales y familiares (tener o no hijos, reparto del ocio).
3. Rol: En un último paso y para que el compromiso avance, entran en juego tanto la compatibilidad de la pareja respecto a los roles que han de desempeñar cada uno en la relación, como el cumplimiento de las expectativas que cada uno había formado en este aspecto.

3.1.3 La selección de pareja desde los modelos psicodinámicos

La psicología psicodinámica ha sido probablemente la escuela teórica que más aportaciones ha realizado a la cuestión de la elección de pareja. En sus propuestas explicativas enfatiza la importancia de los mecanismos inconscientes y las vivencias tempranas también en la pareja. La mayor parte de las teorías psicoanalíticas consideran que el sentimiento de amor entre dos personas es la transferencia hacia un objeto nuevo de emociones sentidas; sobre todo en la infancia. En otras palabras, la relación de pareja es el lugar donde reeditar a tiempo real y de forma inconsciente los afectos, y las vivencias interpersonales que marcaron nuestra niñez (Klohn y Mendelsohn, 1998).

Freud ya trató esta cuestión en varios de sus escritos. El creador del psicoanálisis postulaba que el individuo tiende a elegir consorte bajo dos maneras:

1. Conforme a lo que denominó el tipo de apoyo: Elección en la que buscaremos como pareja a personas que encarnen un cierto parecido con el modelo que en nuestro fuero interno conservamos de aquellos otros que en nuestra niñez ejercieron sobre nosotros funciones de cuidado y protección (usualmente las figuras parentales).
2. Conforme a lo que denominó el tipo narcisista: Donde se busca una pareja que represente aspectos idealizados, se escoge entre aquellas posibles parejas por las que uno se sienta amado y deseado.

Melanie Klein al referirse a la importancia de las primeras relaciones de objeto, sugiere que no es un modelo de persona lo que se toma como referencia de cara a efectuar la elección de pareja adulta. Es más bien un modelo de relación lo que el individuo anhela recrear con su consorte (el vínculo). En las relaciones amorosas se desea recrear el contacto con el primer objeto y con las fantasías que en ese primer momento se

formaron. Estas fantasías que se reprimieron van a influir en el atractivo sexual que percibamos en nuestro consorte y el tipo de afecto que podamos sentir hacia la persona escogida como pareja, etc. Cabe también mencionar que Melanie Klein consideraba que las relaciones normales adultas no pueden reducirse a una mera repetición de una relación pasada. No se trataría de una especie de profecía relacional ante la cual uno está predestinado y poco puede hacer. Al contrario, las relaciones normales adultas habrán de verse enriquecidas con nuevos elementos que terminan por configurarlas como algo único e irreplicable (Klohn y Mendelsohn, 1998).

Henry Dicks propone un modelo integrativo en el que toman parte en igual medida mecanismos conscientes e inconscientes de selección de pareja y que ha servido de base para desarrollos teóricos actuales. Según el autor, en la elección de pareja hay que tener en cuenta tres aspectos que están relacionados entre sí, pero que pueden variar de forma independiente:

1. El individuo con sus características personales.
2. Factores socioculturales que mediatizan la relación de pareja.
3. Factores inconscientes que existen entre los miembros de la pareja (vínculos amor-odio) como se citó (Klohn & Mendelsohn, 1998).

Dicks plantea que, en toda pareja, y de forma inconsciente, se produce un juego de identificaciones proyectivas e introyectivas en el que se depositan en el otro, partes no toleradas por uno mismo (self), que se encuentran reprimidas. En este sentido, la elección de pareja estaría motivada por el redescubrimiento en el cónyuge de aspectos reprimidos del propio self. Según esta perspectiva las personas tienen predisposición a sentirse especialmente atraídos por quienes muestran espontáneamente aspectos que así mismas les resultan inaccesibles; porque los mantienen reprimidos en el inconsciente. De esta forma, mediante el emparejamiento cada quien deposita sobre su cónyuge (y así reexperimentar a través del otro) contenidos propios, que de actuarlos en sí mismo/a generarían mucha angustia y podrían alterar el equilibrio intrapsíquico (Byrne, 1971).

Siguiendo la línea de Dicks, Lemaire va un paso más allá y propone que la elección de pareja estará mediatizada por la búsqueda del equilibrio personal: Buscaremos como compañero a aquella persona cuyas características no sólo no pongan en riesgo la estabilidad intrapsíquica (entre instancias), sino que además refuerce el sistema defensivo contra la angustia derivada de la satisfacción pulsional. Por lo tanto, el individuo no sólo busca en el futuro cónyuge la capacidad de satisfacer sus expectativas conscientes, sino un desarrollo más complejo: El otro significativo que postule a ser nuestra pareja, deberá poseer ciertas características, que le permitan participar en nuestra organización defensiva no despertando los conflictos irresueltos que arrastramos desde la infancia, pero, sobre todo, sirviendo también para reprimirlos aún mejor (Byrne, 1971).

(Jürg Willi) retoma lo iniciado por Dicks y Lemaire e incluye en su trabajo el constructo “colusión”. Se define la colusión como una práctica entre varias personas en la que cada una de ellas juega el juego de la otra, aunque no es indispensable que se den plena cuenta de ello. (Willi), entre el psicoanálisis y la terapia sistémica, lleva este concepto al trabajo con parejas y define la colusión como:

1. Un estilo relacional en el que coinciden dos cónyuges con un conflicto básico común no resuelto.
2. Reparto polarizado de roles y proyección en el cónyuge de aspectos reprimidos, conformando juntos un todo.
3. Un cónyuge asume el regresivo (pasivo, dependiente, inmaduro, etc.) y el otro cónyuge asume el rol activo (activo, autónomo, maduro, etc.).
4. Con esta configuración se trata de dar solución al conflicto primigenio pudiéndose vencer la ambivalencia que produce a través del otro.

5. Si por cambios ambientales o maduración personal se produce un retorno al self de lo proyectado en el otro, la estabilidad de la pareja entrará en peligro, como se citó en (Byrne, 1971).

Willi considera el inicio del juego neurótico entre cónyuges comienza ya desde el primer encuentro, pero la elección colusiva de pareja no se puede circunscribir a un proceso llave-cerradura en la que dos personalidades se adaptan desde el principio, sin necesidad de aditamentos. Este autor considera, más bien, un proceso de acoplamiento progresivo con el riesgo de convertirse en un arreglo neurótico, valiéndose de la asunción de posturas polarizadas y complementarias para no afrontar un conflicto común irresuelto. La colusión afecta directamente al enamoramiento y puede originar la más fuerte atracción entre personas. Quienes son pareja se sentirán atraídos, por tanto hacia aspectos perceptibles de su cónyuge, que mantienen para sí mismos reprimidos porque de aflorar a la consciencia serían susceptibles de generar angustia. En la medida en la que la pareja siga comportándose como debe (según el contrato tácito que designa la colusión) y cada uno cumpla con su respectivo rol (por ejemplo: que el activo siempre sea el cuidado, y el dependiente siempre sea el individuo objeto de cuidados), se podrá seguir manteniendo inconscientes los conflictos de base, garantizando de esta forma la estabilidad emocional.

3.2 Personalidad

3.2.1 Definición de personalidad

En el contexto del modelo de los cinco grandes factores, la personalidad se define como “el patrón de pensamientos, sentimientos y conductas que presenta una persona y que se mantiene con relativa persistencia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos” (Caprara, et. al., 1993, p. 55).

En esta teoría, la personalidad puede ser conceptualizada en base a la combinación en presencia y magnitud de cinco factores, dando cuenta de los patrones de pensamiento,

sentimiento y conducta del sujeto. Según (Caprara y colaboradores), el modelo de personalidad de los cinco factores es superior a otros, incluso si se estudian muestras de diferentes culturas:

1. Apertura a nuevas experiencias (Openness): Factor compuesto por el grado en el que el participante objeto de la observación está interesado en actividades culturales; posee curiosidades intelectuales; es imaginativo; tiene sensibilidad estética; o está abierto a salirse de la ortodoxia marcada. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Apertura Mental.
2. Responsabilidad (Conscientiousness): Esta dimensión valora la medida en la que el participante tiene mayor o menor capacidad de planificación, organización, y llevar a cabo tareas. También considera la escrupulosidad, confiabilidad, puntualidad o minuciosidad del sujeto. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Tesón.
3. Extroversión (Extraversion): Este factor toma en consideración el grado en el que el individuo se muestra cómodo en situaciones sociales y busca el contacto y la interacción con otras o personas, o más bien tiende a evitarlo. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Energía.
4. Amabilidad (Agreeableness): Factor que explora las tendencias del sujeto en interacción con el otro. Los dos polos de este continuo vendrían determinados por la tendencia a establecer relaciones amistosas contra la tendencia a establecer relaciones hostiles. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Afabilidad.

5. Neuroticismo (Neuroticism): Continuo que contempla el nivel de control emocional y de impulsos del sujeto. En el cuestionario BFQ esta dimensión se denomina Estabilidad Emocional.

Herencia y ambiente interactúan para formar la personalidad de cada sujeto. Entre las características psicológicas que parecen determinadas por la herencia genética, al menos parcialmente, están la inteligencia y el temperamento, así como la predisposición a sufrir algunos tipos de trastornos mentales. Entre las influencias ambientales hay que tener en cuenta que no solo es relevante el hecho en sí sino también cuando ocurre, ya que existen periodos críticos en el desarrollo de la personalidad en los cuales el individuo es más sensible a un tipo determinado de influencia ambiental.

La mayoría de los expertos creen que en las experiencias de un niño en su entorno familiar son cruciales, especialmente la forma en que son satisfechas sus necesidades básicas con el modelo de educación prevaleciente. Estos aspectos que pueden dejar una huella duradera en la personalidad, aunque tradicionalmente los psicólogos sostienen que los rasgos de la personalidad de un individuo se mantienen estables a la largo del tiempo. Recientemente se cuestiona este enfoque, señalando que los rasgos existían solo en la óptica del observador y que en la realidad la personalidad de un individuo varía según las distintas situaciones a las que se enfrentan.

3.2.2 Creación del modelo de los cinco grandes

El modelo de los cinco grandes (o simplemente Big Five) es una taxonomía o clasificación de rasgos de personalidad que analiza la composición de cinco dimensiones de personalidad en su sentido más amplio. Estos factores fueron encontrados experimentalmente en una investigación sobre las descripciones de personalidad que unas personas hacían de otras. Aunque la primera mención pública de este modelo se debe a Thurstone en su alocución del presidente ante

la American Psychological Association, en un encuentro en Chicago en septiembre de 1933. Esta disertación se publicó en el *Psychological Review* (Caprara, et al, 1993).

Rastreando el origen del modelo de los cinco grandes hay que indicar que Sir Francis Galton fue el primer científico en reconocer lo que hoy en día es conocida como la Teoría Léxica. La idea de que las diferencias en personalidad, más relevantes socialmente, están codificadas en el lenguaje mediante un adjetivo que las designe.

En 1936 Gordon Allport y H. S. Odbert pusieron esta hipótesis en práctica. Buscaron en dos de los más importantes diccionarios de la lengua inglesa y extrajeron 17 953 palabras que describían la personalidad. Después redujeron esta gigantesca lista a 4504 adjetivos que describían rasgos observables y relativamente permanentes.

En 1940 Raymond Cattell utilizó la lista de Allport-Odbert e introdujo términos obtenidos de una investigación psicológica. Eliminó todos los sinónimos, reduciendo la lista a un total de 171 palabras. Después encuestó a sujetos para que evaluaran a gente que conocían con los adjetivos de esta lista y analizó los resultados. Cattell identificó 35 rasgos de personalidad a los cuales se refirió como la "esfera de personalidad". Él y sus colaboradores construyeron tests de personalidad para estos rasgos. Los datos obtenidos de estos tests fueron analizados con la emergente tecnología de la informática combinado con el método estadístico del análisis factorial. Resultó en 16 grandes rasgos de personalidad con los cuales confeccionó el test.

En 1961, dos investigadores de las Fuerzas Aéreas, Tupes y Christal, utilizaron las medidas de rasgos de Cattell, y encontraron 5 factores recurrentes. Este trabajo fue replicado por Norman, que también encontró que 5 grandes factores eran suficientes para explicar muchos tipos de personalidad. A estos factores

Norman los denominó Extraversión, Agradabilidad, Conciencia, Estabilidad Emocional y Cultura (Caprara, et al., 1993, p. 57)

3.2.3 Descripción de los cinco factores

1) Apertura a la experiencia (apertura al cambio).

Es la dimensión que ha originado más confusiones y desacuerdos del modelo de los cinco factores. Sin embargo, sus elementos constituyentes son la imaginación activa, la sensibilidad estética, la atención a las vivencias internas, gusto por la variedad, curiosidad intelectual e independencia de juicio. El individuo abierto es original e imaginativo, curiosos por el medio externo e interno, con vidas experiencia más ricas e interesados por ideas nuevas y valores no convencionales. En su polo opuesto el individuo tiende a ser convencional en su conducta y apariencia, prefiere lo familiar a lo novedoso y es social y políticamente conservador.

Apertura es un aprecio general por el arte, las emociones, la aventura, ideas inusuales, imaginación, curiosidad y variedad de experiencia. El rasgo distingue a la gente imaginativa de la gente convencional y con los pies en el suelo. Las personas que son abiertas a la experiencia son curiosas intelectualmente, aprecian el arte y son sensibles a la belleza. Tienden a ser, comparados con las personas cerradas, más creativas y más conscientes de sus sentimientos. Es más probable que tengan creencias no convencionales.

Cerrazón a la experiencia. Las personas con poca puntuación en apertura tienden a tener intereses más convencionales y tradicionales. Prefieren lo sencillo y lo obvio antes que lo complejo, ambiguo y sutil. Pueden ver el arte y las actividades no convencionales con sospecha, considerando estas actividades como inútiles y no prácticas. Las personas cerradas prefieren familiaridad antes que novedad. Son conservadoras y resistentes al cambio.

Facetas o áreas en las que se da este factor: Fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores.

Ejemplos:

Tengo excelentes ideas.

Entiendo rápido las cosas.

Uso palabras difíciles.

Estoy lleno de ideas.

No me interesan las abstracciones. (reservado)

No tengo buena imaginación. (reservado)

Tengo dificultades para entender ideas abstractas. (reservado) (Caprara, et al, 1993).

2) Extraversión

La extraversión se caracteriza por la alta sociabilidad, tendencia a la compañía de otros, atrevimiento en situaciones sociales, tendencia a evitar la soledad. Existe una tendencia alta a experimentar emociones positivas tales como alegría, satisfacción, excitación, etc. Son asertivos y habladores, necesitan constante estimulación (sensaciones nuevas).

El rasgo se caracteriza por un pronunciado compromiso o unión con el mundo externo. A los extravertidos les gusta estar con gente y son a menudo percibidos como llenos de energía. Tienden a ser entusiastas, individuos orientados a la acción que es probable

que digan “¡sí!” o “¡vamos!” a las oportunidades de diversión que surjan. Estando en grupos les gusta hablar, afirmarse y atraer la atención hacia sí mismos.

Lo opuesto sería la introversión que suele caracterizarse por ser reservados, introspectivos, tranquilos, poco dependientes de otros, prefieren lo conocido y habitual. Preferencia a estar solos antes que en situaciones sociales muy animadas. No quiere decir que sean asociales. Disfrutan el contacto social, pero de distinta manera. En situaciones como círculos cerrados de amigos pueden ser tan animados y habladores como los extravertidos.

Y tienden a pensar más que los extravertidos. Los extravertidos tienden más a la acción que los introvertidos.

Facetas de este factor: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones y emociones positivas.

Ejemplos:

Soy el alma de la fiesta.

No me importa ser el centro de atención.

Me siento cómodo con la gente.

Comienzo conversaciones.

Hablo con muchas personas diferentes en las fiestas.

No hablo mucho. (introvertido)

Pienso mucho antes de hablar o actuar. (introvertido)

No me gusta llamar la atención sobre mí mismo. (introvertido)

Estoy callado con extraños. (introvertido)

No tengo intención de hablar en grandes multitudes. (introvertido).

3) Responsabilidad

También conocido como "concienzudo". Esta dimensión tiene sus bases en el auto-control no sólo de impulsos sino también en la planificación, organización y ejecución de tareas. Por esta razón a este factor también se le ha denominado como "voluntad de logro". Implica una planificación cuidadosa y persistencia en las metas. Está asociado además con la responsabilidad, confiabilidad, puntualidad y escrupulosidad. El concienzudo es voluntarioso y determinado, de propósitos claros. El polo opuesto es más laxo, informal y descuidado en sus principios morales.

Los beneficios de una alta responsabilidad son obvios. Los individuos responsables evitan los problemas y logran altos niveles de éxito, mediante la planificación y tenacidad. También son considerados positivamente por los otros como inteligentes y fiables. Lo negativo que tienen es que pueden ser perfeccionistas compulsivos y adictos al trabajo.

Facetas de este factor: competencia, orden, sentido del deber, necesidad de éxito, autodisciplina, deliberación.

Ejemplos:

Siempre estoy preparado.

Presto atención a los detalles.

Tengo tareas hechas de inmediato.

Me gusta el orden.

Sigo un horario.

Soy exigente en mi trabajo.

Nunca olvido mis pertenencias.

Siempre termino siendo útil para la mayoría de las cosas.

A menudo recuerdo dónde puse mis cosas por última vez.

Presto atención a mis deberes (Caprara, et al, 1993).

4) Cordialidad, amabilidad o afabilidad.

Refleja tendencias interpersonales. En su polo positivo, el individuo es altruista, considerado, confiado y solidario. En su polo opuesto el individuo es egocéntrico, escéptico y competitivo. Otra definición de esta dimensión es denominada por sus autores como complacencia amistosa versus no complacencia hostil. Su polo positivo refiere a la docilidad, más la capacidad de establecer relaciones interpersonales amistosas; y su polo negativo a establecer relaciones hostiles.

Facetas: confianza, obediencia, franqueza, altruismo, modestia, sensibilidad hacia los demás, actitud conciliadora.

Ejemplos:

Estoy interesado en las personas.

Simpatizo con los sentimientos de los demás.

Tengo un corazón suave.

Tomo tiempo para los demás.

Siento las emociones de los demás.

Hago que la gente se sienta a gusto.

No estoy muy interesado en los demás. (desapegado)

Insulto a la gente. (desapegado)

No estoy interesado en los problemas de otras personas. (desapegado)

Siento poca preocupación por los demás. (desapegado).

5) Inestabilidad emocional o neuroticismo

Según Hans Eysenck es un rasgo de la personalidad que, con puntuaciones altas, conlleva una inestabilidad emocional, ansiedad, mucha preocupación, etc. Presentan una percepción sesgada hacia las situaciones negativas que hacen que continúen sintiendo emociones negativas. Se caracteriza por la falta de homogeneidad en la conducta, baja tolerancia al estrés, poca sociabilidad, etc. A veces es llamado "inestabilidad emocional".

Facetas: ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.

Ejemplos:

Estoy relajado la mayor parte del tiempo. (Confiado)

Rara vez me siento triste. (Confiado)

Me irrito fácilmente.

Me estreso fácilmente.

Me enfado con facilidad.

Tengo cambios de humor frecuentes.

Me preocupan las cosas.

Estoy mucho más ansioso que la mayoría de las personas (Caprara, et, al., 1993).

3.3 Apego

Denominamos apego a la *“tendencia innata del ser humano de vincularse afectivamente con un otro significativo, respondiendo a una de las necesidades evolutivas más primarias: la de sentirse seguro y protegido”* (Brennan, Clark & Shaver, 1998, p. 59).

El amor es una característica exclusivamente humana porque las condiciones biológicas del emparejamiento se supeditan a la necesidad de protección y cariño. Bowlby (1969 - 1993) estableció que el amor romántico se organiza sobre la base de tres sistemas conductuales innatos: el apego, cuidado y la sexualidad. Cada uno de esos sistemas comportamentales tiene sus propias funciones evolutivas, y aunque se afectan de distintas maneras, cada uno posee una conceptualización distinta. Es en ese sentido que el amor se desenvuelve como un estado emocional resultante de los patrones de apego, cuidado recibido y de la forma de expresar la sexualidad.

El apego se puede definir como el vínculo emocional íntimo entre dos personas, caracterizado por el afecto mutuo y el deseo de mantenerse próximos. Según el citado autor, el apego se organiza a partir de cuatro sistemas interrelacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema de afiliación.

El sistema de conductas de apego se refiere a las conductas que sirven para el mantenimiento de la proximidad y el contacto con los cuidadores. El sistema de exploración se relaciona con el anterior porque cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno. El sistema de miedo aparece cuando disminuyen las conductas exploratorias y aumentan las conductas de apego. El sistema de afiliación se refiere al interés que muestran las personas para generar proximidad con los demás.

Se ha creado una forma para evaluar la forma de apego de los niños denominada “situación extraña”. Consiste en colocar al niño dentro de una habitación y observar su comportamiento detrás de un espejo unidireccional cuando está con la madre, sin ella, en presencia de una persona extraña y sin la persona extraña. Ainsworth y Bell (1970) a partir de la teoría de Bowlby y de las experiencias con niños expuestos a la “situación extraña”, plantean la existencia de tres patrones básicos del apego:

- a) **El apego seguro** (tipo B). El niño en ausencia de la madre no se siente angustiado, llora poco; con la madre se sienten seguros para poder explorar su entorno. Cuando la madre no está presente y cuando retorna generan en el niño una fuerte necesidad de proximidad hacia ella.
- b) **Apego inseguro – evitativo** (tipo A). El niño se muestra independiente de su madre; cuando la madre no está con él no se sienten afectado y tampoco busca contactar físicamente con ella a su regreso, pero en el momento en que la madre lo va a dejar solo, el pequeño reacciona con

llanto y desesperación. Incluso si la madre busca el contacto, rechaza el acercamiento. Estos niños tienen dificultades emocionales; su desapego es semejante al presentado por aquellos que habían experimentado separaciones dolorosas. La madre es insensible a las peticiones del niño y tiende a rechazarlo. Habiendo sufrido muchos rechazos en el pasado, el niño trata de negar la necesidad que tiene de su madre para evitar frustraciones.

- c) **Apego inseguro-ambivalente** (tipo C). El niño se siente muy angustiado ante la ausencia de su madre. Se manifiesta ambivalente cuando ella retorna; vacila entre la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y las conductas de mantenimiento de contacto. La madre es inconsistente, se muestra sensible y cariñosa en algunas ocasiones e insensible y apática en otras. Estas pautas de comportamiento de la madre llevan a que el niño sienta inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando la necesita. Como se citó en(Pinto, 2008).

Bowlby (1993) observa que los niños se angustian cuando el cuidador primario los deja solos; a este estado le llamó “ansiedad de separación”. Considera que la forma cómo se maneja la separación definirá la manera de reaccionar a las pérdidas en la adultez: “(...) *los estados de ansiedad y depresión producidos en la vida adulta, así como ciertas características del psicópata, pueden relacionarse de manera sistemática con los estados de ansiedad, desesperación y desapego*” (p. 23).

Las experiencias de separación de la persona que cuida al niño es la base para el desarrollo de la afectividad: *“Estos estados se provocan con suma facilidad siempre que se separa a un niño pequeño de la figura materna durante un período prolongado, cuando aquél prevé dicha separación, o bien, como ocurre algunas veces, cuando la separación es definitiva”* (p.23).

La forma en que los niños responden a la separación y necesidad de cercanía hacia sus cuidadores primarios es universal sin embargo se considera que el apego evitativo es relativo al énfasis que se le da a la independencia en diferentes culturas. Otros estudios demostraron que la manera de responder ante la separación y la necesidad de cercanía hacia el cuidador primario, difiere de una cultura a otra (Pinto, 2008).

La investigación del apego adulto se inicia en el año de 1987. Su principal premisa es que el amor de pareja puede considerarse como un proceso de apego. Los amantes se sienten seguros si su pareja está disponible y es receptiva, y se sienten inseguros cuando la persona amada no está disponible. La diferencia radica en que el adulto a diferencia del niño dispone de su sexualidad para vincularse amorosamente con su pareja.

Shaver y Hazan (1988) consideran que a la teoría del amor de Sternberg le falta prestar atención al papel del cuidador en el amor y que carece de una explicación sobre los orígenes de las diferentes formas de amar. Recurren a la teoría de Lee para exponer la combinación entre los estilos de apego y los tipos de amor; en ese sentido, plantean que el apego seguro equivale a la combinación de “eros” y “ágape”, el apego evitativo se relaciona con “ludus” y el apego ansioso – ambivalente a “manía”.

Bartholomew y Horowitz (1991) proponen una descripción de las características del apego adulto:

- a) **Seguro:** intiman emocionalmente con los demás, se sienten cómodos en las relaciones de pareja, no se preocupan de estar solos y tampoco les afecta el no ser aceptados por los demás.

- b) **Rechazante:** se sienten cómodos en las relaciones donde no se requiere intimidad, necesitan sentirse independientes y autónomos, prefieren no depender de los demás.
- c) **Preocupado:** necesitan relaciones con intimidad absoluta, se sienten seguros sólo si establecen vínculos posesivos, se preocupan con ser aceptados por los demás.
- d) **Temeroso:** se incomodan con la intimidad, les cuesta confiar en las personas y depender de los demás, temen ser heridos si establecen vínculos amorosos.

Guidano (1991, 1994, 2001) desarrolla una teoría de la personalidad, a partir de las relaciones entre el apego y las organizaciones de significado concomitantes a la depresión, los desórdenes alimentarios, el trastorno obsesivo compulsivo y la fobia.

La organización de significado personal **DEPRESIVO** se relaciona con aquellas personas que de niños tuvieron un apego evitativo, ocasionando inhibición de las emociones y cuidados compulsivos hacia sus padres. Los trastornos de la **ALIMENTACIÓN** se relacionan también con el apego evitativo, con la diferencia que se trata de personas que de pequeños fueron compulsivos complacientes y/o coercitivos con sus padres. Los **OBSESIVOS COMPULSIVOS** pertenecen a la categoría del apego evitativo-ambivalente que genera niños que con sus padres son cuidadores compulsivos complacientes con componente coercitivo o cuidadores compulsivos con componente coercitivo. Finalmente, la estructura **FÓBICA** pertenece a la categoría del apego ambivalente provocador de niños amenazantes, desarmantes, agresivos, indefensos, punitivos o seductores (Guidado, 2001).

Guidano (2001) considera que el apego seguro puede relacionarse con la personalidad segura – reservada, segura-confortable y seguro-reactivo.

Dependiendo del estilo de apego recibido, las personas tienden hacia diferentes creencias sobre el curso del amor romántico, la disponibilidad y la confianza en su pareja. Las personas con apego inseguro se inclinan hacia relaciones amorosas posesivas.

La ansiedad se relaciona positivamente con la motivación sexual general y la evitación negativamente con la cercanía emocional. La pasión sexual se relaciona positivamente con la ansiedad. El apego seguro se asocia negativamente con la evitación. La ansiedad se vincula con el mantenimiento de la pasión en el tiempo, mientras que la evitación lo hace con la pérdida de la pasión en el tiempo.

Los estilos de amor tienen estrecha vinculación con los tipos de apego: el apego seguro caracteriza a Eros, Manía con los apegos ansioso y ambivalente.

Se estudió la relación entre los patrones de apego con la expresión emocional, la satisfacción sexual y conyugal. Los resultados muestran que las personas con patrones de apego seguro tienen mejor expresión emocional, más alta satisfacción con su sexualidad y mantienen relaciones de pareja más estables que aquellas donde predominan los patrones de apego inseguros.

Otros estudiosos del tema investigan el impacto del estilo de apego en las formas de manipulación. Comprueban que aquellas personas que tuvieron apego inseguro generan formas de manipulación negativa con sus parejas; mientras que, las que vivieron experiencias de apego seguro prefieren establecer relaciones amorosas donde prima el respeto y la libertad.

Otros autores examinaron, a través de un encefalograma, la activación cerebral de madres a quienes se les presentaban las fotografías de sus hijos. Observaron que se activan las regiones responsables de la segregación de oxitocina y vasopresina. Dedujeron que el amor romántico al igual que el amor tierno hacia los hijos se asocia con el apego, puesto que en ambos casos, las personas tienden a segregar las hormonas

mencionadas. Es importante señalar que no solamente las experiencias de apego durante la infancia determinan la forma de relacionarse en pareja.

El establecimiento de relaciones románticas guarda relación con los padres y amigos cercanos a la edad de 14, 15 y 17 años. Los resultados mostraron que existen dos predictores para la elección de pareja: la conexión y la atracción. Observaron que para establecer las relaciones amorosas influye el estado civil de los padres, la calidad de las relaciones con los padres y la autopercepción corporal. Las experiencias amorosas dolorosas sufridas a los catorce años influenciaron en las relaciones establecidas a los veinte. La emancipación no fue factor de predicción para el inicio de relaciones amorosas. La calidad de las relaciones de amistad, no contribuyeron en la calidad de las relaciones amorosas (Pinto, 2008).

3.4 Alexitimia

La alexitimia es un trastorno en el procesamiento emocional caracterizado por “la dificultad para identificar sentimientos y diferenciarlos de las sensaciones fisiológicas que acompañan a la activación emocional; dificultad para describir sentimientos a otras personas y reducida capacidad de fantasía, rememoración y manejo simbólico de las emociones y afectos, así como un patrón de pensamiento orientado a lo externo” (Parker, et al., 1993, p. 27).

Las manifestaciones alexitímicas nucleares son cuatro:

1. “La incapacidad para expresar verdaderamente las emociones o los sentimientos.
2. La limitación de la vida imaginaria.
3. La tendencia a recurrir a la acción para evitar y solucionar los conflictos.

4. La descripción detallada de los hechos, de los síntomas físicos, actividad del pensamiento orientada hacia preocupaciones concretas” (De la Serna, 2015, p. 81)

La alexitimia tiene como factor central un problema de la función simbólica, es decir, la incapacidad para expresar la dimensión inconsciente en palabras, ensueños y fantasías. Es solamente a través de la somatización como el sujeto enuncia y puede dejar aparecer su estado emocional.

Se trata de un trastorno mental muy extendido entre la población: afecta a una de cada siete personas. En particular, la alexitimia se manifiesta en el 85% de los afectados por trastornos del espectro autista. Aunque se trata de un padecimiento descrito generalmente en la literatura especializada como de carácter psicológico, los neurólogos han observado en los pacientes alexitímicos, anomalías en una zonacerebral cuya función sería la de vincular el crisol de las emociones con la zona que toma conocimiento de estas emociones, las analiza y las formula. Los que padecen el daño, en lugar de mostrar una actividad cerebral adaptada a la intensidad emotiva de la situación, como es el caso normal, manifiestan una actividad o demasiado débil o demasiado intensa, que perturba la apreciación justa de la experiencia emocional (García, 2004).

3.4.1 Causas

La alexitimia se caracteriza por una deficiente mentalización de las emociones: las sensaciones corporales aparecen escasa o nulamente asociadas a estados mentales. Es verosímil que sus causas hayan de buscarse en los primeros años de la infancia. El niño pequeño, que no posee todavía estados mentales jerarquizados y asociados a conceptos o palabras, aborda el mundo de las emociones por intermedio de su cuerpo. En un estado posterior, los sentimientos de deseo o de cólera se manifiestan también mediante

sensaciones somáticas. Más tarde, llega la edad en que resulta necesario ordenar ese conjunto de sensaciones orgánicas en un todo coherente, aprender que los otros experimentan cosas parecidas y encontrar un código común para identificarlas, tanto en uno mismo como en los demás para poder convertirse en un ser social y reflexivo.

Los padres desempeñan un papel importante en esta evolución canalizando con sus palabras las sensaciones físicas hacia la mentalización, esto es, hacia la adscripción de etiquetas a esas sensaciones, que servirán para identificarlas y comunicarlas. Estos intercambios lingüísticos es probable que sean determinantes para la formación de amplios repertorios de sensaciones asociadas a palabras o a pensamientos (Pardinielli, 1992, p. 42).

Quienes padecen de alexitimia mantienen una posición agresiva hacia su entorno pero más aún hacia ellos mismos, ya que al no poder verbalizar sus sentimientos tienen la tendencia a sentirse inútiles. También algunos lo representan con narcisismo laboral, en la que nadie en su trabajo es mejor, tendencia a ser dictador, se hace intimidar con sus pares. En el cerebro infantil, la información pasa desde los centros de percepción de las emociones (el sistema límbico) hasta los centros de categorización, de reflexión, de lenguaje y de percepción auditiva (la corteza).

Si los padres, por una razón cualquiera (depresión, personalidad frágil, inestabilidad emocional o incluso alexitimia) no le aportan al niño suficientes indicaciones verbales sobre las emociones que experimenta, este puede encontrarse falto de palabras lo cual es reflejo de la pobreza de sentimientos identificados. Es probable que más adelante se refiera sistemáticamente a sus sensaciones corporales, sin lograr que la sensación tenga acceso al nivel de los estados mentales del córtex, del lenguaje, muchas veces es asintomático a pesadillas ya que el individuo no sabe reaccionar a sentimientos diarios y el cuerpo reacciona de forma conjunta a un mal dormir.

La alexitimia es un constructo hipotético que puede describirse como la dificultad para verbalizar estados afectivos y diferenciarlos de sensaciones corporales; falta de capacidad introspectiva, y tendencia al conformismo social y a las conductas de acción frente a situaciones conflictivas. La alexitimia es inicialmente observada en pacientes con trastornos psicosomáticos. Hoy se le relaciona con toxicomanías, trastornos de la conducta alimentaria, psicopatías y estrés postraumático, y constituye un factor de vulnerabilidad somática frente a situaciones de sobrecarga psíquica (Pardinielli, 1992).

En la década de los 1970, P. Sifneos y J. Nemiah, observaron en pacientes psicosomáticos una dificultad para expresar sus estados afectivos con palabras, así como para diferenciar sensaciones corporales de afectos. Lo consideraron una perturbación cognitivo-afectiva, que denominaron alexitimia (del griego *al-*: “falta”; *lexis*: “palabra”, *thymos*: “afecto”), que significa literalmente “ausencia de verbalización de afectos”. Se refiere a un estilo cognitivo caracterizado por inhabilidad para verbalizar sentimientos y discriminarlos, por el cual el sujeto presenta una tendencia a la acción frente a situaciones conflictivas. (Pardinielli, 1992, p. 44).

3.4.2 Alexitimia y selección de pareja

La capacidad de percibir, entender, gestionar y utilizar las emociones es relevante tanto para la selección cuanto para la satisfacción de pareja. Respecto a la primera cuestión, es más probable que un sujeto escoja como pareja a alguien similar a él en términos de inteligencia emocional (I.E.) para una relación larga que para una relación corta. También consideran que es poco probable que una persona con altos niveles de inteligencia emocional vaya a buscar como compañero a otra con niveles bajos. La complementariedad en valores de inteligencia emocional sería más bien pretendida por sujetos con índices bajos en este constructo. De hecho, es probable que esta configuración resulte beneficiosa para ambos al darles la oportunidad de implicarse en una relación de pareja más larga y satisfactoria, pero los autores plantean que

probablemente esa aspiración no será correspondida ni pretendida por sujetos con niveles altos de IE.

La búsqueda de pareja no es un proceso plenamente racional, sino que implica la activación procesos automáticos de auto-regulación cuando existe reciprocidad por la otra parte. La búsqueda de información y las estrategias de toma de decisión a la hora de elegir compañero están sesgadas por el estado de ánimo del individuo. Aquellas personas que se encuentran en un estado de disforia prefieren emparejarse con personas que fueran simpáticas, aunque incompetentes, a hacerlo con personas competentes pero antipáticas. Por lo tanto, el estado de ánimo podía llevar a anteponer la gratificación interpersonal a otras valoraciones. Además el estado de ánimo influye a la hora de seleccionar la información relevante, las estrategias de procesamiento, y la velocidad de toma de decisión en la elección de pareja. (Amitay & Mongrain, 2007, p. 75).

Burke (2007) toma como referencia el importante papel que tienen las emociones como reglas heurísticas implicadas en la toma de decisiones e investiga en particular la emoción del amor como guía para decidir optar por una pareja u otra. Sus resultados apuntan a que el enamoramiento no es un criterio decisivo a la hora de seleccionar pareja, sino que depende de otros factores como el percibir al eventual cónyuge como una persona atractiva, divertida, cálida y honesta.

3.5 Investigaciones sobre la selección de pareja

Existen diversos estudios que han vinculado la selección de pareja con múltiples variables, algunos de ellos toman la personalidad, el apego y la alexitimia como factores importantes que influyen en la conducta de formar pareja. A continuación, se citan los más relevantes;

Así por ejemplo Burke, el año 2007, estudió la importancia que tiene en la conformación de pareja los aspectos físicos y no verbales. Señala, por ejemplo, que el “atractivo físico es un predictor más fuerte en la composición de las relaciones románticas que el propio estilo de apego. Son muchos los aspectos de esta índole que han sido objeto de investigación y que se sabe que tienen algún tipo de repercusión en el emparejamiento; y como no podía ser de otra forma, también son muy diversos los resultados encontrados entre los diferentes trabajos. Los resultados reflejan que el factor más importante es la cara, bien sea por parecido facial entre ambos cónyuges; porque se busquen características de masculinidad, madurez, salud o inteligencia; o porque se enfatice la simetría” (Burke, 2007, p. 214).

Amitay y Mongrain (2007) pusieron a prueba la hipótesis de la similitud en relación a la simetría masculinidad del rostro. Sus conclusiones fueron que había tendencia a buscar parejas con un rostro similar en cuanto a simetría, pero no en cuanto a rasgos faciales típicamente sexuales (entendidos como rasgos de masculinidad). Estos autores sostienen que el haber sido un niño enfermizo en la infancia puede jugar un rol determinante en las preferencias que luego se tengan en la edad adulta; encontraron que la predisposición a enfermar correlacionaba positivamente con la tendencia a preferir de edad adulto parejas con rasgos faciales típicamente sexuales y la correlación era aún mayor en personas con mala salud también en la madurez. Asimismo, destacanque:

La estatura como factor determinante; la similitud en cuanto a medidas físicas; centran la atención en aquellas regiones del cuerpo de la mujer que pueden aportar información de cara a la eventual reproducción; apuntan hacia que tanto

hombres como mujeres tienden a sentirse atraídos inconscientemente por aquellas parejas potenciales que tienen diferentes perfiles genéticos asociados con diferentes rasgos cognitivos o comportamentales; o hacen referencia al movimiento corporal como indicador de calidad del cónyuge (Amitay & Mongrain, 2000, p. 124).

Havlicek, et al. (2008) hallaron que las mujeres de su muestra se guiaban por claves olfatorias a la hora de efectuar la selección de pareja, mientras que los hombres lo hacían por claves visuales. También manifiestan que las claves olfativas tienen una importancia capital y en su estudio hallaron que las mujeres que nacían sin sentido del olfato se sentían significativamente más inseguras en su relación de pareja. Los hombres que tenían la misma carencia, manifestaban tener un número mucho más reducido de intercambios sexuales que el resto de la población. Estos mismos autores, respecto al atractivo sexual, señalan:

Los hombres efectivamente tendían a optar por parejas atractivas, mientras que en las mujeres cobraba especial relevancia determinadas características de formalidad del hombre. Los hombres tienden a pretender la compañera más atractiva; la diferencia radica en la opción femenina. Según estos autores, las mujeres buscaron cónyuges a quienes perciben similares a ellas en cuanto atractivo. Por último, manifiestan que el atractivo sexual era un criterio más significativo para las mujeres que para los hombres (Havlicek et al., 2008, p. 187).

En lo relativo a la satisfacción marital, Forgas (1991) y otros autores señalan que la similitud en cuanto a la simetría facial o a rasgos típicamente sexuales no parecía predecir ni la duración ni la calidad de la relación. No obstante hallaron que si la mujer

era más atractiva que el hombre, la duración de la relación tendía a ser más corta. Concluyen que la masculinidad facial podía resultar muy útil para establecer relaciones cortas, pero reducía la idoneidad del cónyuge como candidato a una relación a larga. Asimismo, encontraron que los matrimonios de su muestra eran más satisfactorios para ambos cónyuges cuando las mujeres tenían un menor índice de masa corporal que los hombres.

Myers, (2000) indica que parecen existir dos principios comúnmente aceptados que dan estructura a la mayor parte de las hipótesis explicativas: el principio de similitud y el principio de complementariedad.

La escuela cognitivo conductual ha dado énfasis al principio de similitud para explicar las tendencias de emparejamiento en relación sobre todo a los aspectos socioculturales, estimulares o de intercambio social. Sin embargo, también existen autores adscritos a este modelo y abren la puerta a considerar que probablemente no se pueda aplicar un único postulado para todas las variables. Por tanto, la similitud como la complementariedad puedan actuar simultáneamente en función del tipo de variable que tomemos en consideración.

Las escuelas Psicodinámicas hacen mención a la importancia que los mecanismos inconscientes tienen en la vida cotidiana del ser humano en general, y también en la temática de selección de pareja. A diferencia de los teóricos del aprendizaje, los autores Psicodinámicos que se han dedicado al trabajo con parejas tienden a dar protagonismo al principio de complementariedad en la conformación de la díada: Se buscan en el cónyuge aquellos aspectos rechazados e inconscientes de uno mismo que encajan con la estructura defensiva propia, o que pueden permitir desarrollos potenciales. También hay autores psicodinámicos que toman en cuenta la importancia de la

interrelación entre los procesos de similitud y complementariedad, y entre mecanismos conscientes e inconscientes. (Myers, 2000, p. 190).

El modelo familiar-sistémico hizo propio el trabajo con parejas y familias su seña distintiva. En relación con la dialéctica, los principios de similitud y complementariedad indican que la selección de pareja se realizará en función de que el futuro cónyuge posea, entre otros factores, un sistema de constructos similar o complementario al nuestro.

Por lo tanto, y vista la revisión de modelos realizada, pensamos que la controversia Similitud vs. Complementariedad es un debate poco fértil y consideramos que en última instancia ambas normas rigen de modo simultáneo; complementándose la una a la otra; y que no se puede pretender explicar un aspecto tan complejo como la selección de pareja humana en términos de una sola si no se quiere caer en reduccionismos arbitrarios. (Myers, 2000, p. 190).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Área a la cual pertenece la investigación

La presente investigación pertenece al área de la psicología clínica, el campo de la acción que se dirige a investigar, identificar y diagnosticar diferencias e individualidades de los sujetos, En este caso se toma en cuenta los criterios de selección de pareja y su relación con personalidad, apego y resiliencia, en parejas de la ciudad de Tarija.

4.2 Tipificación de la investigación

Se trata de una investigación de tipo exploratoria porque hay muy poca información sobre los criterios de selección de pareja, en la ciudad de Tarija. La muestra no cumple con los requisitos estadísticos.

La investigación exploratoria es un tipo de investigación utilizada para estudiar un problema que no está claramente definido, por lo que se lleva a cabo para comprenderlo mejor, pero sin proporcionar resultados concluyentes. Suele llevarse a cabo cuando el problema se encuentra en una fase preliminar. Es importante mencionar que la investigación exploratoria se encarga de generar hipótesis que impulsen el desarrollo de un estudio más profundo del cual se extraigan resultados y una conclusión. (Ander – Egg, 2003, p. 59).

Esta investigación también es descriptiva. Identifica características principales concernientes a la selección de pareja, los tipos de personalidad predominantes, el grado de alexitimia, etc. de las parejas en la ciudad de Tarija.

Los estudios descriptivos se limitan a describir determinadas características del grupo de elementos estudiados, sin realizar comparaciones con otros grupos. Se circunscriben a examinar una población definida, describiéndola a través de la

medición de diversas características. Son el tipo de estudios que se utiliza para mostrar una serie de casos, por ejemplo de una patología determinada, así como también para obtener o estimar valores de una población específica, tales como tasa de incidencia, tasa de mortalidad, tasa de prevalencia y otras. (Sierra & Álvarez, 2006, p. 84).

Aporta nueva información respecto a criterios que intervienen en la selección de pareja, relacionados a la personalidad, apego y alexitimia en parejas que viven en la ciudad de Tarija.

La investigación pura o teórica, corresponde al tipo de investigación según el objeto. El propósito de la investigación teórica es mejorar las bases del conocimiento científico, así como mejorar el conocimiento humano antes de los fenómenos o los comportamientos. La investigación teórica no pretende absolver problemas prácticos o concretos, sino comprenderlos, prevenirlos y dar las bases de su control. La investigación teórica emplea el análisis lógico para identificar los elementos fundamentales y la inducción para alcanzar síntesis predictivas. (Chalmers, 2012, p. 66).

Según el enfoque es de tipo cuantitativo. Los tests empleados recogen datos estadísticos y los resultados son expuestos de forma numérica, empleando medidas de tendencia central, tablas cruzadas y porcentajes. Asimismo, la aceptación o rechazo de las hipótesis se basa en criterios proporcionales.

La metodología cuantitativa consiste en “la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el

uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población. (Hernández et al., 2000, p. 94).

Según el tiempo de recojo de los datos y la estrategia para seleccionar la muestra, la investigación realizada corresponde al tipo transversal y se realizó a un grupo de distintos sujetos, y contiene pocas unidades de estudio.

Los estudios transversales realizan el levantamiento de datos en un corto tiempo y en una muestra seleccionada según criterios estadísticos, respetando la estratificación y la heterogeneidad. Este tipo de estudio también se conoce como estudio de corte transversal, estudio transversal y estudio de prevalencia. (Fernández & Baptista, 2015, p. 69).

4.3 Población y muestra

4.3.1 Población

La población de estudio estuvo conformada por todas las parejas de casados (o concubinos) entre 25 y 40 años de la ciudad de Tarija.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012) en el municipio de Tarija la población proyectada para el 2020 alcanzará los 268.000, habitantes y 49.000 familias. En el rango de 25 a 40 años existen 10.500 parejas de casados y concubinos.

Las variables de inclusión de la población definida son las siguientes:

1. Estado civil:
 - a) Casados
 - b) Concubinos

2. Sexo:
 - c) Mujeres
 - d) Hombres
3. Edad
 - a) De 25 a 30 años
 - b) De 31 a 35 años
 - c) De 36 a 40 años
4. Nivel educativo:
 - a) Bachiller
 - b) Universitario
 - c) Profesional
5. Antigüedad del matrimonio:
 - a) 5 – 10 años
 - b) 11 – 15 años
 - c) 16 o más años

4.3.2 Muestra

La muestra no probabilística estuvo constituida por 132 personas (66 parejas) casadas y concubinas de la ciudad de Tarija, que representa aproximadamente el 1% de la población. Este número fue determinado de manera intencional, según criterio de la investigadora y de acuerdo a orientación recibida en la Actividad de Profesionalización. Lo mencionado se ajusta al hecho que por ser un estudio exploratorio no se ha tomado ni siquiera el 10% de la población total.

Las parejas han sido elegidas por el contacto directo con las personas, a quienes se identificó por cumplir con los requisitos de las variables de inclusión, y se les consultó si deseaban participar en la investigación.

4.3 Métodos, técnicas e instrumentos

4.3.1 Métodos

En esta tesis se emplearon los métodos: analítico y deductivo.

4.3.1.1 Método analítico

Para estudiar los criterios establecidos en las parejas elegidas, fue necesario determinar cómo se presentan en cada caso, las relaciones que establecen de causa – efecto y explicar luego su incidencia.

El método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia. Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento y establecer nuevas teorías. (Morris, 1992, p. 43).

4.3.1.2 Método deductivo

La lógica general del estudio se basa en un esquema hipotético - deductivo, pues, de una teoría existente se plantean hipótesis, las cuales generan todo un proceso investigativo para tratar de probarlas o refutarlas. Los datos obtenidos a través de la aplicación de los instrumentos utilizados en la investigación, son interpretados empleando la deducción, mediante resultados comparativos de un baremo, lo cual permitió interpretar la información.

La deducción va de lo general a lo particular. El método deductivo es aquél que parte de datos generales aceptados como valederos, para deducir por medio del razonamiento lógico, varias suposiciones, es decir; parte de verdades previamente establecidas como principios generales, para luego aplicarlo a casos individuales y comprobar así su validez. (Morris, 1992, p. 43).

El procedimiento que se empleó para recoger los datos y poder cumplir con los objetivos es: test psicológicos estandarizados, este se utilizó para el recojo de los datos. Se caracteriza por ser una prueba normalizada, que representa el promedio de una población determinada y sirve para comparar las características de un individuo en particular. A diferencia de los cuestionarios, la entrevista y la observación cuya esencia es la flexibilidad, los tests estandarizados se basan en un procedimiento homogéneo en todas sus facetas (Morris, 1992).

4.3.2 Técnicas

Las técnicas son procedimientos específicos, dentro de los métodos globales, para la recolección de datos. En la presente investigación, las técnicas que se utilizaron son las siguientes:

Cuestionarios.- Un cuestionario es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados. El cuestionario fue introducido por Sir Francis Galton. Los cuestionarios pueden ser estructurados o no estructurados. En esta investigación se aplicaron el: cuestionario los cinco grandes o Big Five Questionnaire (BFQ), versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993), y el cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998).

Escala.- Este término se suele utilizar para hacer referencia al instrumento elaborado para medir variables no cognitivas: actitudes, intereses, preferencias, opiniones, etc. Se caracterizan porque los sujetos eligen las respuestas, sobre una escala de categorías graduada y ordenada, que mejor represente su posición respecto aquello que se mide. No hay respuestas correctas o incorrectas y la puntuación total es la suma de las puntuaciones asignadas a las categorías elegidas por los sujetos. En este estudio se empleó la escala de selección de pareja elaborada por Antón Romero (2016) y la escala de alexitimia de Toronto (TAS-20), Toronto Alexithymia Scale.

4.3.3 Instrumentos

Los instrumentos empleados en este trabajo se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1

Resumen de los métodos, técnicas e instrumentos

<i>VARIABLES</i>	<i>MÉTODOS</i>	<i>TÉCNICAS</i>	<i>INSTRUMENTOS</i>
Criterios para la selección de pareja	Test psicológico	Escala	Escala de selección de pareja, de Antón Romero (2016).
Personalidad	Test psicológico estandarizado	Cuestionario	Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire (BFQ) versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).
Apego	Test psicológico estandarizado	Cuestionario	Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998).
Alexitimia	Test psicológicos	Escala	Escala de alexitimia de Toronto (TAS-20). Toronto Alexithymia Scale (TAS-20),

Fuente: Elaboración propia.

Ficha técnica de batería de test

1. Escala de selección de pareja

Autor. Javier Antón Romero (2016)

Objetivo. Mide los criterios que emplea una persona para iniciar una relación de pareja

Técnica. Escala

Historia de creación y baremación. La escala fue creada por Javier Antón Romero (2016) en la tesis doctoral presentada a la Universidad del País Vasco. La escala contiene seis factores: Similitud, Atractivo Físico, Aspectos No-Verbales, Rasgos de Personalidad, Complementariedad y Necesidades.

Confiabilidad y validez. Se realizó un análisis de fiabilidad de la escala mediante el modelo de Alfa de Cronbach (1951) para la muestra total y por géneros. La fiabilidad para las dimensiones de la escala fue la siguiente:

1. Similitud = .814 (Hombres α = .801; Mujeres α = .815).
2. Atractivo físico = .938 (Hombres α = .949; Mujeres α = .922).
3. No verbal = .886 (Hombres α = .900; Mujeres α = .869).
4. Rasgos personalidad = .861 (Hombres α = .861; Mujeres α = .854).
5. Complementariedad = .834 (Hombres α = .800; Mujeres α = .854).
6. Necesidades = .691 (Hombres α = .666; Mujeres α = .711).

Procedimiento de aplicación y calificación. Se trata de un cuestionario compuesto por 61 ítems de respuesta múltiple con el que se evalúan diferentes criterios de selección de pareja. La tarea consta de dos partes. En la primera, al participante se le muestra una serie de enunciados referidos a la selección de pareja. Este deberá indicar en qué medida considera cada uno de esos ítems como importantes para sí mismo/a en relación a su actual relación. Las opciones de respuesta serán las siguientes: “Nada

importante” (0 puntos), “algo importante” (1 punto), “Bastante importante” (2 puntos) y “Muy importante” (3 puntos). En la segunda parte, el participante deberá señalar de uno al siete en qué medida está de acuerdo con el enunciado de cada ítem.

La prueba será completada de manera individual y no existe límite de tiempo para su desarrollo; aunque se estima que de 20 a 30 minutos puede ser suficiente.

A la hora de hacer la corrección de la prueba, primero habrá que sumar las puntuaciones para cada una de las escalas y posteriormente dividir las por el número de ítems que componen la subescala en cuestión

Por ejemplo:

Similitud = Ítem 1+2+3+4+5+6+7+8+9+10 dividido entre 10

Las puntuaciones promedio resultantes serán transformadas a una escala percentilar (1-100) en la cual a mayor puntaje mayor importancia de ese factor. La escala de interpretación es la siguiente:

1.- Nada importante. (0-20)
2.- Poco importante. (21-40)
3.- Medianamente importante. (41-60)
4.- Importante. (61-80)
5.- Muy importante. (81-100)

Finalmente, se selecciona el factor que obtenga el mayor puntaje como el más representativo en la decisión de elegir pareja.

Los ítems que componen cada factor son los siguientes:

Similitud (S)	Ítems: 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10
Atractivo Físico (AF)	Ítems: 12,13,14,15,16,17,18,19,20,21
Aspectos No-Verbales (NV)	Ítems: 23,24,25,26,27,28

Rasgos de Personalidad (RP)	Ítems: 29,30,31,32,33,34,35
Complementariedad	Ítems: 36,37,38,39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49,50,51
Necesidades (NC)	Ítems: 52,53,54,55,56,57,58,59,60,61

Los ítems 11 y 22 no son computables.

2.- Cuestionario los cinco grandes. Big Five Questionnaire (BFQ).

Autor. Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993).

Objetivo; Evalúa la personalidad

Técnica; Cuestionario.

Historia de creación y baremación.- Varios grupos de investigadores independientes descubrieron y definieron los cinco grandes factores mediante investigación empírica basada en datos. Ernest Tupes y Raymond Christal aportaron el modelo inicial, basado en el trabajo realizado en el Laboratorio de Personal de la Fuerza Aérea de los EE. UU. en la década de 1950. J. M. Digman propuso su modelo de los cinco factores de personalidad en 1990 y Goldberg lo llevó a los niveles más altos de las organizaciones en 1993.

Del BFQ existen numerosas versiones con distintos números de ítems. En este trabajo se toma la versión resumida de Caprara, , Barbaranelli, , y Borgogni . (1993). La prueba consta de 132 ítems de respuesta múltiple en una escala tipo Likert mide cinco dimensiones de personalidad. Cada una conforma un continuo a lo largo del cual se situaría el participante y están constituidas a su vez, por dos subdimensiones que hacen referencia a distintos aspectos de la propia dimensión. La mitad de los ítems han sido formulados en sentido positivo con respecto al nombre de la escala, mientras que la otra mitad está formulada en sentido negativo. A continuación, se enuncia cada dimensión con sus correspondientes subdimensiones.

Extraversión/Energía (Dinamismo- Dominancia); Amabilidad/Cordialidad/Afabilidad (Cooperación/Empatía - Cordialidad/Amabilidad); Responsabilidad/Tesón (Escrupulosidad - Perseverancia); Estabilidad emocional/Neuroticismo (Control de las emociones - Control de impulsos) y Apertura a la experiencia/Apertura mental (Apertura a la cultura - Apertura a la experiencia).

El cuestionario BFQ incorpora también una medida de deseabilidad social, a través de una escala denominada Distorsión (D). Esta permite identificar la tendencia del participante a alterar las respuestas con el propósito de ofrecer una falsa impresión de sí mismo.

Confiabilidad y validez

La validez de constructo se realizó por el método de análisis de ítem-subtest. La relación entre los ítems y el subtest puede expresarse por coeficientes de correlación. Producto-Momento de Pearson (r) en la dimensión extraversión los resultados mostraron significancia y oscilan entre ($r = ,590$); amabilidad ($r = ,706$) y apertura ($r = ,531$), lo que confirma que el cuestionario presenta una validez de constructo.

La confiabilidad de la escala se logró a través de un valor de coeficiente de confiabilidad global del cuestionario y sus dimensiones. Se estimaron la confiabilidad y la validez calculando el índice de consistencia interna mediante Kuder – Richardson KR – 20. consistencia interna global de las dimensiones del cuestionario de personalidad resalta un 0,827.

Procedimiento de aplicación y calificación. La tarea consiste en puntuar de uno (completamente falso para mí) a cinco (completamente verdadero para mí), el grado de conformidad que manifiesta el participante mediante una serie de afirmaciones referidas a este podrá percibirse a sí mismo. El tiempo estimado para la cumplimentación de la prueba es de entre 30 y 45 minutos. A continuación, se presentan los ítems correspondientes a las diferentes subescalas:

Energía	Dinamismo	Ítems +: 1, 25, 53, 68, 94, 114 Ítems -: 7, 37, 51, 78, 99, 121
	Dominancia	Ítems +: 13, 39, 59, 73, 102, 117 Ítems -: 19, 31, 61, 71, 95, 123
Afabilidad	Cooperación	Ítems +: 10, 34, 48, 86, 109, 111 Ítems -: 4, 28, 64, 70, 100, 130
	Cordialidad	Ítems +: 22, 44, 52, 88, 93, 126 Ítems -: 16, 40, 65, 74, 108, 128
Tesón	Escrupulosidad	Ítems +: 8, 26, 57, 79, 106, 129 Ítems -: 2, 32, 66, 82, 110, 132
	Perseverancia	Ítems +: 20, 46, 49, 75, 96, 115 Ítems -: 14, 38, 54, 85, 107, 125
Estabilidad Emocional	Control Emociones	Ítems +: 9, 27, 50, 81, 89, 122 Ítems -: 3, 33, 62, 69, 98, 120
	Control Impulsos	Ítems +: 21, 43, 58, 76, 91, 119 Ítems -: 15, 45, 63, 83, 104, 116
Apertura Mental	Apertura Cultura	Ítems +: 5, 29, 60, 87, 105, 112 Ítems -: 11, 42, 55, 77, 90, 124
	Apertura Experiencia	Ítems +: 23, 41, 56, 72, 97, 118 Ítems -: 17, 35, 47, 67, 103, 131
Distorsión		Ítems: 6, 12, 18, 24, 30, 36, 80, 84, 92, 101, 113, 127

Fuente: Elaboración propia.

A la hora de hacer la corrección de manera manual, respecto de los doce ítems que componen cada escala seis que puntúan de modo inverso o negativo. La Puntuación Directa (PD) en cada subdimensión es el resultado de la siguiente fórmula:

$$PD = 36 + \text{suma de valores positivos} - \text{suma de valores negativos}$$

La PD de cada variable resulta de la suma de la puntuación total de cada una de las dos subdimensiones que la componen. En la escala Distorsión (D) no hay valores negativos, ya que todos los valores están redactados en la dirección de la variable.

Para interpretar los resultados se buscará el valor T que corresponda al participante en la tabla de baremos por sexos, para cada escala y subescala, en función de las PD que se hayan obtenido. Respecto al factor Distorsión, puntuaciones muy bajas ($T < 35$) son indicativas de un perfil probablemente falseado en sentido negativo que refiere a un intento del participante por dar una imagen negativa de sí mismo. Puntuaciones muy

elevadas ($T > 65$) son indicativas de un perfil probablemente falseado en sentido positivo relativo a un intento del participante por dar una imagen favorable de sí mismo. Los valores extremos en la escala Distorsión exigen que el evaluador realice análisis complementarios. En este sentido, si un perfil presenta tres o más puntuaciones T superiores a 65 en las dimensiones de personalidad y una puntuación alta en D es muy probable que el perfil esté falseado.

Cada factor se puede graficar según la ponderación o percentil obtenido en el baremo en base a esta escala:

Bajo

Medio bajo

Medio alto

Alto

3.- Cuestionario de apego adulto

Autor: Brennan, Clark y Shaver (1998).

Objetivo: Mide el tipo de apego adulto.

Técnica: Cuestionario

Historia de creación y baremación: El cuestionario de apego adulto fue creado por Brennan, Clark y Shaver el año 1998 en EEUU con el fin de valorar el tipo de apego que desarrollaron las personas en sus primeros años de infancia.

El año 2007 Alonso, Balluerka y Shaver realizaron una adaptación del instrumento al idioma castellano (es la versión que se utilizó para esta tesis). La prueba consta de 36 ítems y ofrece una medida de apego adulto, a través de dos dimensiones:

1. Ansiedad: Miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja.

2. Evitación: Grado en el cual una persona puede sentirse incómoda dependiendo de otros o en escenarios de cercanía/intimidad.

Tomando ambas dimensiones como referencia, podremos clasificar la puntuación del participante dentro de una de las siguientes taxonomías de apego adulto:

- Seguro (baja ansiedad y baja evitación).
- Preocupado (alta ansiedad y baja evitación).
- Rechazante (baja ansiedad y alta evitación).
- Temeroso-Evitativo (alta ansiedad y alta evitación).

		ANSIEDAD	
		SEGURO	PREOCUPADO
EVITACIÓN ↓	(-Anx; -Evitación)	(+Anx; -Evitación)	
	RECHAZANTE	TEMEROSO	
	(-Anx; +Evitación)	(+Anx; +Evitación)	

Fuente: Estilos de apego en función de las dimensiones Ansiedad y evitación.

Confiabilidad y validez: Fiabilidad El instrumento tiene un coeficiente “alfa” de Cronbach de 0.87 para la escala Evitación, y de 0.85 para la escala Ansiedad. La fiabilidad test- retest fue medida tras un periodo de seis semanas fue de un “alfa” de Cronbach de 0.86 para la subescala Evitación, y de 0.83 para Ansiedad.

Validez: Un análisis factorial común seguido por una rotación oblicua de los elementos del ECR generó dos grandes factores que representaban por sí solos el 34,6% de la varianza. El factor 1 (que representa el 18,9% de la varianza) es relativo a la dimensión Evitación, mientras que el factor 2 (que representa el 15,7% de la varianza) corresponde a la dimensión ansiedad.

Procedimiento de aplicación y calificación: La prueba puede ser aplicada de manera individual y colectiva. No tiene tiempo límite, pero se considera que 15 minutos es suficiente. Los 36 ítems deben ser respondidos empleando la siguiente escala:

1. Totalmente en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo
3. Un poco en desacuerdo
4. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
5. Un poco de acuerdo
6. Bastante de acuerdo
7. Totalmente de acuerdo

A continuación, se presentan los ítems correspondientes a las diferentes subescalas:

Evitación	Ítems +	1,5,7,9,11,13,17,21,23
	Ítems -	3,15,19,25,27,29,31,33,35
Ansiedad	Ítems +	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20,24,26,28,30,32,34,36
	Ítems -	22

Fuente: Elaboración propia.

A la hora de hacer la corrección de la prueba, primero habrá que sumar las puntuaciones para cada una de las subescalas y posteriormente dividir las entre 18. Como la prueba contiene ítems inversos estos habrán de ser recodificados antes de efectuar la suma. Tanto en el caso de la dimensión Ansiedad cuanto en el caso de la dimensión Evitación, la puntuación final estará en una horquilla comprendida entre uno (baja ansiedad/evitación) y siete (alta ansiedad/evitación), donde cuatro sería el punto de corte. Por lo tanto, los puntajes altos (a partir de cuatro) en cada factor corresponderán a la presencia de un apego inseguro. Por ejemplo: si un participante obtiene un promedio de 3.7 en la escala ansiedad y un promedio de 3.8 en la escala evitación, tiene un nivel bajo en ambas dimensiones, y entraría dentro del cuadrante de apego seguro.

4.- Escala de alexitimia de Toronto (TAS-20). Toronto Alexithymia Scale (TAS-20)

Autor: Parker, Bagby, Taylor, Endler y Schmitz (1993). Adaptada al español por Moral de la Rubia, Retamales Rojas, (2000).

Objetivo: Mide la alexitimia.

Técnica: Escala

Historia de creación y baremación: La Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20) de 20 preguntas fue desarrollada por Bagby, Parker y Taylor, a partir de versiones anteriores con 26 y 23 preguntas. La Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20) ha sido validada en diversos entornos culturales. En el caso español existen dos estudios de validación, se utilizó la traducción del cuestionario para esta tesis. El estudio fue realizado por Moral de la Rubia y Retamales, contiene tres factores:

1. Dificultad para identificar los sentimientos (F1): Dificultad para identificar sentimientos, así como para diferenciarlos de las sensaciones corporales y fisiológicas que acompañan a la activación emocional.
2. Dificultad para expresar los sentimientos (F2): Dificultad para poder describir a los demás los sentimientos que el participante está viviendo en ese momento.
3. Estilo de pensamiento orientado hacia lo externo (F3): Limitada capacidad para fantasear.

Confiabilidad y validez: Los índices de fiabilidad obtenidos muestran una notable consistencia interna del instrumento, siendo el Coeficiente Alfa de Cronbach = .782 para el grupo total, y de $\alpha = .817$ y $\alpha = .766$ en el grupo de hombres y mujeres respectivamente. Por su parte, cada uno de los factores mostraron una aceptable fiabilidad (F I: $\alpha = .794$; F II: $\alpha = .732$; F III: $\alpha = .613$).

Con el objeto de valorar la fiabilidad por el procedimiento test-retest, se utilizaron las puntuaciones de 78 sujetos (38 hombres y 40 mujeres) que completaron la TAS-20 en

dos ocasiones en un periodo de 19 semanas entre la primera y la segunda aplicación. Los resultados mostraron una alta fiabilidad test-retest ($r= 0.716$; $p <.001$).

Con el objeto de valorar la validez del instrumento se utilizó una batería de cuestionarios compuesta por:

a) Beth Israel Hospital Psychosomatics Questionnaire, BIQ (Sifneos, 1973).

b) Pennebaker Inventory of Limbic Languidness, PILL (Pennebaker, 1982).

c) Inventario de Reacción Social, IRS (Rotter, 1966).

La correlación entre el TAS-20 y los mencionados instrumentos fue de 0.78, demostrando una elevada validez del instrumento.

Procedimiento de aplicación y calificación: El participante tiene que señalar en qué medida se siente representado por el enunciado de cada ítem. Las posibilidades de respuesta van desde “Muy de acuerdo” (que se contabilizaría con cinco puntos), “De acuerdo” (que serían cuatro puntos), “Indeciso” (que se contabilizaría con tres puntos), “En desacuerdo” (que se contabilizaría con dos puntos) y “Muy en desacuerdo” (que serían un punto). La prueba será completada de manera individual y sin límite de tiempo para su desarrollo.

Los ítems cuatro, cinco, diez, dieciocho y diecinueve están formulados de manera inversa, pero a la hora de contabilizarlos habrá que transformarlos. Esto es, las opciones de respuesta se computarán al revés: “Muy de acuerdo” (un punto), “De acuerdo” (dos), “Indeciso” (tres), “En desacuerdo” (cuatro) y “Muy en desacuerdo” (cinco).

En la siguiente tabla se señala a qué subescala pertenece cada ítem.

Dificultad para identificar sentimientos	Ítems +: 1,3,6,7,9,13,14
Dificultad para expresar sentimientos	Ítems +: 2,11,12,17
	Ítem -: 4
Pensamiento orientado al exterior	Ítems +: 8,15,16, 20
	Ítems -: 5,10,18,19

Fuente: Elaboración propia.

A la hora de corregir el cuestionario, primero se sumarán por separado los ítems que componen cada una de las tres subescalas del cuestionario, siguiendo las indicaciones señaladas en los párrafos precedentes (dando la vuelta en términos de valor a los cinco ítems inversos). En la siguiente tabla se señala a qué subescala pertenece cada ítem.

La Escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20) es más eficaz detectando la ausencia de alexitimia que su presencia. El rango de posibles resultados es 20–100. Los autores indicaron las siguientes puntuaciones para interpretar los resultados:

<= 51	Ausencia de alexitimia
entre 52 y 60	Posible alexitimia
>= 61	Alexitimia

Puntos de corte 61

Fuente: Elaboración propia.

4.3.4 Procedimiento

Primera fase: Revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio, corriente psicológica adoptada.- Esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención información, a cerca de la investigación que ayudará a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio se basó en diferentes teorías; según las corrientes de los autores de los tests que conforman la batería empleada para el recojo de los datos.

Segunda fase: Prueba piloto.- Permitted determinar si los instrumentos responden a los objetivos planteados. Los mismos se los aplicó a seis personas (tres parejas). Luego de la aplicación se realizaron correcciones algunos términos, que ocasionaban dificultad para su interpretación en las personas de la muestra. Particularmente se cambió el estilo propio de los españoles (tenéis, vosotros, etc.) al español latinoamericano.

Tercera fase: Selección de los instrumentos. En esta etapa, tomando en cuenta la información proporcionada por la prueba piloto, se seleccionó de manera definitiva los instrumentos adecuados para el recojo de los datos que permitieron el cumplimiento de los objetivos trazados. La batería de test quedó conformada de la siguiente manera:

Escala de selección de pareja de Antón Romero.

Cuestionario los cinco grandes. Versión de Caprara, et, al., (1993).

Cuestionario de apego adulto de Brennan, Clark y Shaver, (1998).

Escala de alexitimia de Toronto (TAS-20).

Cuarta fase: Selección de la muestra.- En esta etapa se procedió a la selección de cada una de las unidades de estudio mediante un procedimiento de muestreo intencional, ya que se realizó un contacto directo con las parejas de casados y concubinos de la ciudad de Tarija que estuvieron de acuerdo en colaborar con la investigación. Por medio de informantes claves (amigos, familiares, compañeros de universidad, etc.) se fue identificando parejas de casados y concubinos que cumplieran con los requisitos mencionados en las variables de selección. Después se les solicitó colaborar con la investigación, asegurándoles total discreción con la información que proporcionarán.

Quinta fase: Recojo de la información.- En esta etapa se aplicó los instrumentos de manera física y virtual. Para aquellas personas que aceptaron se les aplicara los tests de forma presencial los lugares fueron acordados, por lo general en sus casas, lugares públicos o en el domicilio particular de la tesista. Aquellas parejas que por la pandemia

de la COVID 19 no pudieron responder a los instrumentos de forma presencial se les facilitó una plataforma virtual por donde pudieron acceder a los tests en formato digitalizado, las respuestas se recibieron de la misma manera. Los datos han sido almacenados en una matriz electrónica, para su posterior tabulación y cálculo estadístico.

Sexta fase: Procesamiento de la información.- Una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información, a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, Todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Los cálculos estadísticos básicos realizados son: frecuencias, porcentajes, medias aritméticas, cruzados de variables, comparación de medias aritméticas y correlación.

Séptima fase: Redacción del informe final.- Al momento de concluir la investigación se procedió a redactar el informe final. Se hizo un análisis cualicuantitativo, en base a las corrientes psicológicas adoptadas en el marco teórico en estrecha relación con cada uno de los instrumentos empleados. Esta parte culmina con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS
DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se exponen los datos a través de la aplicación de tests seleccionados y expuestos en la metodología. Los resultados son presentados siguiendo el orden de los objetivos específicos. En primer lugar, están las variables sociodemográficas luego los resultados relacionados con cada uno de los objetivos. El contenido implica cuadros generales, cuadros de cruce de variables y la interpretación de los datos, comparándolos con estudios similares realizados en otros contextos.

5.1 Variables sociodemográficas

Las características generales de la muestra estudiada son las siguientes:

CUADRO N° 1

Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	66	50,0
Mujeres	66	50,0
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Como la selección de la muestra está condicionada a estar en pareja, se orientó la muestra aquellas parejas heterosexuales; así la variable sexo se consideró de manera uniforme.

CUADRO N° 2:

Nivel educativo

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje
Bachilleres	46	35
Universitarios-Técnicos	51	39
Profesionales	35	26
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al nivel educativo no hubo una selección intencional, los datos expuestos en el cuadro dos, son meramente al azar.

CUADRO N° 3:

Edad promedio

Edad	Frecuencia	Porcentaje
25-30 años	46	35
31-35 años	48	36
36-40 años	38	29
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La edad de los participantes fue seleccionada de forma intencional, al inicio de la investigación se trató de tener una muestra uniforme, sin embargo, decidió por muestra de quienes accedieron en participar en la investigación.

CUADRO N° 4:

Años de matrimonio

Años	Frecuencia	Porcentaje
5-10 años	46	35
11-15 años	64	48
16 o más años	22	17
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La muestra de estudio se refiere a parejas con más de cinco años de matrimonio, con rangos equilibrados en razón del tiempo; es decir, cada cinco años de antigüedad. El 49% de la muestra tiene de 11 a 15 años de convivencia.

CUADRO N° 5:

Estado civil

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Casados	78	59
Concubinos	54	41
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La variable principal de estudio es la convivencia en pareja, la muestra cumple este requisito. Los datos expuestos evidencian que el 59% de las personas están casadas y el 41% viven en concubinato.

A continuación, se presentan los objetivos que delimitan el trabajo, según criterios, rasgos, tipo de apego y grado de alexitimia en las parejas.

5.2 Objetivo 1. Establecer los criterios predominantes de selección de parejas, en parejas de la ciudad de Tarija

Para obtener los datos relacionados con el primer objetivo se empleó el test diseñado por Antón Romero Javier (2016), el cual sondea el comportamiento de selección de pareja y lo clasifica en seis áreas o dimensiones.

CUADRO N° 6:

Crterios predominantes de

selección de pareja

Crterios	Frecuencia	Porcentaje
Similitud	8	6
Físico	33	25
No-verbal	20	15
Personalidad	19	14
Complementariedad	35	27
Necesidades	17	13
Total	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Según la información presentada en el cuadro seis el criterio común en la selección de pareja (27%) es el de complementariedad. Esto debe interpretarse en sentido que las personas buscan en la pareja, aquellas características que a ellas les falta. Cuando el individuo toma consciencia de sus falencias y limitaciones entonces en un intento adaptativo trata de compensarlas, eligiendo una pareja que ostenta las falencias que se autopercibe (Antón, 2016). Buscar ayuda acudiendo a aquellos individuos que poseen lo que se reconoce como falencia es una conducta instintiva. El objetivo es unirse a una pareja o clan que puede otorgar aquello de lo que se adolece (Flegr, 2008). La complementariedad ayuda a la pareja, pues, le otorga estabilidad, en el sentido que “los miembros de la pareja, funcionalmente hablando, dejan de ser uno y se transforman en un equipo con metas comunes y deficiencias subsanadas” (Antón, 2016, P. 61).

En segundo lugar aparece el criterio “físico” con el 25% de las respuestas. Esto significa que los integrantes de la pareja se han unido por razones de atracción estética. Dicha razón suele predominar en los años tempranos de la adolescencia y juventud. Asimismo, esta característica es más propia en los varones. Ciertos rasgos físicos

relacionados con la estatura, simetría del rostro, indicios de salud y atributos vinculados a la fertilidad (tamaño de los senos, caderas, etc.) ejercen una influencia natural al momento de seleccionar pareja. Le confiere a la relación elevadas dosis de pasión. Pero, en caso de no existir otro tipo de motivos más estables no es suficiente para sostener el nivel inicial de empatía en la relación (Antón, 2016).

En tercer lugar están los “criterios no verbales”, el 15% de las personas valoradas dijeron que al momento de seleccionar a su pareja actual, fueron importantes los detalles no verbales, que no se los menciona generalmente, pero que complementan la apariencia física. Se refieren a los aspectos propios de la comunicación no verbal del cónyuge como la mirada, sonrisa, tono de voz, manera de moverse, aroma, contacto físico (caricias, etc.) susceptibles de tener relación directa con la selección de pareja del participante (Antón, 2016). Estos criterios, aunque sutiles e incluso innominados, ejercen una gran influencia en el atractivo personal, pues, están vinculados a los instintos más básicos de la especie, que tienen que ver, con la posibilidad de supervivencia de la prole y la fertilidad (Myers, 2000).

En cuarto lugar figura el criterio que el autor denomina “personalidad”. Para el 14% de la muestra, la personalidad del cónyuge fue algo importante al momento de elegirlo (a) como pareja. Esto significa que las personas evaluadas se dejaron seducir por “aquellos aspectos propios del carácter, intelecto, emociones y particular estilo de socialización del cónyuge” (Antón, 2016, como se citó en Forgas, 2017, P. 97). Las personas evaluadas indicaron que al momento de elegir a su pareja actual, les llamó mucho la atención la simpatía de trato, la dulzura, la discreción para tocar algunos temas, el sentido del humor, la inteligencia y lo agradable de su conversación, así como su carácter en general.

CUADRO N° 7

Criterios predominantes de selección de pareja por sexo

CRITERIOS	SEXO				TOTAL	
	Hombres		Mujeres			
Similitud	4	6%	4	6%	8	6%
Físico	24	36%	9	14%	33	25%
No-verbal	13	20%	7	11%	20	15%
Personalidad	5	7%	14	21%	19	14%
Complementariedad	15	23%	20	30%	35	27%
Necesidades	5	8%	12	18%	17	13%
Total	66	100%	66	100%	132	100%

Fuente: Elaboración propia.

En base a la información proporcionada en el cuadro siete se puede indicar que existe una diferencia cualitativa entre los criterios empleados por hombres y mujeres al momento de seleccionar a su pareja. El 36% de todos los hombres señalaron como el criterio fundamental el “atractivo físico”; mientras que las mujeres indicaron que lo principal que les atrajo de sus parejas fue la “complementariedad” (30%).

Los varones, evaluados al momento de seleccionar a su pareja, indicaron que les resultó muy llamativa la apariencia física. Un elevado porcentaje calificó como algo “muy importante” aspectos como: el cuerpo, nalgas, caderas, piernas, pecho, cara, etc. Son numerosos los estudios que indican que los hombres dan una importancia fundamental a la apariencia física al momento de fijar su atención en una mujer. Ellos se enamoran por la vista y ellas por el oído. Lo primero que llega a la retina de los varones son los detalles corporales (Sternberg, 2000). A través de un mecanismo instintivo resulta atrayente los atributos relacionados con la maternidad, como las caderas, los pechos y los comportamientos asociados al cuidado infantil (Bowlby, 1969 -1993).

Por su parte, las mujeres evaluadas indicaron en mayor porcentaje el criterio de “complementariedad”. Para ellas, lo más importante es encontrar a alguien que les dé lo que ellas carecen, en todo sentido, tanto psicológico cuanto biológico y material. Así por ejemplo, calificaron con la puntuación máxima a ítems como: “Mi pareja me aporta cosas que yo no tengo”, “Mi pareja me sirve de soporte para hacer cosas que yo sería incapaz de hacer si no tuviera su apoyo”, “Con mi pareja consigo sentirme completado”, etc.

La mujer, en última instancia, sobrepone a la novedad y la aventura, la estabilidad marital y familiar (Shaver, Hazan & Bradshaw, 1988). En el ideal femenino aparece en primer lugar la satisfacción del instinto gregario y la perpetuación de la especie, lo cual se garantiza con una pareja que aporte con lo que a ella le falta y considera valioso en su familia (Pediñelli, 1992).

CUADRO N° 8

Criterios predominantes de selección de pareja por nivel educativo

CRITERIOS	NIVEL EDUCATIVO						TOTAL	
	Bachilleres		Universitarios- Técnicos		Profesionales			
Similitud	4	9%	2	4%	2	6%	8	6%
Físico	14	30%	13	25%	6	17%	33	25%
No-verbal	5	11%	7	14%	8	23%	20	15%
Personalidad	11	24%	5	10%	3	9%	19	14%
Complementariedad	7	15%	15	29%	13	37%	35	27%
Necesidades	5	11%	9	18%	3	8%	17	13%
Total	46	100%	51	100%	35	100%	132	100%

Fuente: Elaboración propia.

El nivel educativo influye en los criterios de selección de las personas evaluadas. Los individuos de menor nivel educativo (bachilleres) toman más en cuenta el atractivo físico (30%) para elegir a su pareja, en cambio los individuos de nivel educativo más elevado, como universitarios lo consideran en el 26% de los casos y profesionales el 17%. Estos datos indican que a menor nivel educativo mayor influencia de la apariencia física en la elección de pareja.

De manera opuesta, las personas evaluadas en esta investigación con mayor nivel educativo (profesionales) eligieron en mayor grado a su pareja, motivados por el criterio de complementariedad, (37%) a diferencia de las personas de menor nivel educativo, los universitarios – técnicos en este criterio sólo alcanzan al 29% y los bachilleres solo llegan al 15%.

Según Klohnen y Mendelsohn (1998) en base a la experiencia de terapia familiar, las parejas formadas sobre criterios psicológicos como la personalidad, la dependencia familiar y la complementariedad, son mucho más estables que las parejas en las que predominó el criterio de atractivo físico. Asimismo, las personas con mayor nivel educativo, particularmente de sexo femenino, emplean más los criterios psicológicos al momento de seleccionar su pareja que el atractivo físico o los aspectos únicamente materiales.

Si asociamos el nivel educativo con la edad de los participantes, las personas con menor nivel educativo tienen menos edad. Es posible que esto las haga menos expertas en las relaciones de pareja; así también se puede decir que con la edad hay mayor conocimiento y valor de las virtudes en la pareja, quedan atrás los valores superficiales.

El nivel de edad que está asociado con la variable educación, muestra que las personas de menor edad en promedio tienen menor nivel educativo. En este sentido, es posible que el resultado obtenido se vea influenciado también por la inmadurez; es decir, para los jóvenes la pareja es seleccionada prioritariamente por el atractivo físico. Desde otra perspectiva, se puede asociar la educación con el nivel de inteligencia, la selección de pareja no solo se realiza debido a la apariencia sino que evalúa otros factores como el

buen trato y la calidad de conversación. Las fantasías en torno a la pareja no solo se desenvuelven en el plano sexual, si no también se imagina a la pareja en los proyectos de vida actuales y futuros.

CUADRO N° 9

Criterios predominantes de selección de pareja por edad

CRITERIOS	EDAD						TOTAL	
	25-30 años		31-35 años		36-40 años			
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Similitud	4	9%	3	4%	2	5%	8	6%
Físico	12	22%	13	29%	7	19%	33	25%
No-verbal	9	19%	8	18%	3	8%	20	15%
Personalidad	5	13%	7	13%	7	18%	19	14%
Complementariedad	9	20%	13	27%	14	37%	35	27%
Necesidades	7	17%	4	9%	5	13%	17	13%
Total	46	100%	48	100%	38	100%	132	100%

Fuente: Elaboración propia.

Las personas evaluadas mientras más jóvenes son, mayormente les interesa el criterio "atractivo físico". En cambio, las personas de mayor edad no consideran preponderante para la selección de pareja. Los individuos de 25 a 30 años obtuvieron porcentajes más altos: (22%) en el criterio de atractivo físico, (29%) los de 31 a 35 años, mientras que en aquellos de mayor edad aún 36 a 40 años, disminuye a 19%.

De manera inversa, las personas de mayor edad (36 a 40 años) eligieron a su pareja por el criterio de complementariedad (37%). Las personas de menor edad, entre 25 y 30 años, alcanzaron menor porcentaje (20%) .

Los estudios revisados sobre este tema (Bartholomew & Horowitz, 1991; Brennan, Clark & Shaver, 1998; Burke, 2007) coinciden en señalar que las personas de menor

edad (adolescencia y juventud) formalizan parejas eventuales y poco duraderas, sobre todo influidos por la estética más que por criterios intrínsecos a la personalidad, al estudio o desempeño social.

Con los datos expuestos en el presente se observa que la selección de la pareja esta mayormente regida por la complementariedad. Este tipo de selección está mayormente presente en los criterios femeninos. De igual manera, se puede apreciar que ello caracteriza a las personas con mayor educación y edad.

Los varones tienen tendencia seleccionar a su pareja a través del atractivo físico, situación que vemos reflejada también con las personas con menor grado de educación y menor edad.

1ª Hipótesis: El criterio predominante de selección de pareja, en parejas de la ciudad de Tarija es: complementariedad

La hipótesis se acepta, según la información obtenida el criterio predominante es el de “complementariedad”, pero la tendencia es baja, porque solo el 27% de las parejas optó por este criterio.

5.3 OBJETIVO 2. Identificar los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija.

Para obtener la información necesaria y cumplir con el objetivo dos se empleó el cuestionario los Cinco Grandes (Big Five Questionnaire BFQ), versión de Caprara, G.V., Barbaranelli, C., y Borgogni, L. (1993). Este cuestionario evalúa la personalidad a través de cinco factores.

CUADRO N° 10

Rasgos de personalidad predominantes

Rasgos	Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Amabilidad /Cordialidad	14	11	45	34	50	38	23	17	132	100,0
Apertura a la cultura /Apertura a la experiencia	19	14	46	35	47	36	20	15	132	100,0
Estabilidad Emocional /Neuroticismo	27	21	47	36	40	30	18	13	132	100,0
Extraversión /Introversión	18	13	51	39	47	36	16	12	132	100,0
Responsabilidad/ Tesón	20	15	55	42	43	32	14	11	132	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Aparecen los rasgos de personalidad de manera jerárquica, y los de aquellos con mayor porcentaje están en la categoría medio alto con 38% (amabilidad) y los de menor porcentaje aparecen en la categoría medio bajo con 42% (responsabilidad).

En dicho cuadro se puede apreciar el perfil de personalidad de las parejas del grupo evaluado caracterizado por el rasgo de “amabilidad”. Esto significa que las parejas tienen la tendencia a ser agradables y complacientes en situaciones sociales. Son personas en las que predomina la cooperación, las preocupaciones de tipo altruista o el apoyo emocional hacia los demás. Son empáticas, generosas y cooperativas, sensibles al bienestar de los demás y, de manera general, calificadas como buenos amigos, buenas personas o buena gente (Caprara, et al., 1993).

La jerarquía establecida se muestra con los valores de cada área. El rasgo de amabilidad resalta por encima de todos los demás, así el 38% de las parejas evaluadas se ubica en la categoría de medio alto y el 17% aparece con puntaje “alto”. Esto significa que el rasgo más sobresaliente de las parejas evaluadas es su cordialidad, empatía y buen

humor. Este rasgo coincide con la imagen típica que es atribuida a la gente tarijeña, por ello al lugar donde habitan se denomina “capital de la sonrisa”

En segundo lugar resalta el rasgo de apertura hacia la experiencia o apertura mental, aquí está ubicado el 36% en el estrato “medio alto”. Las parejas indican flexibilidad ante nuevas ideas, son abiertas al cambio de valores y no mantienen intereses rígidos. Tampoco poseen ideas radicales, pueden ser imaginativas, tienen inquietudes nuevas, les agrada lo novedoso y se apasionan por las curiosidades intelectuales, son receptivas al contacto con otras culturas y costumbres, etc. Estas personas generalmente apoyan la idea que la vida “se vive una vez” y que hay que disfrutar al máximo todas las oportunidades que se presentan en el camino (Caprara, et, al., 1993).

Tal como se mencionó en el párrafo anterior, este rasgo es también característico del habitante tarijeño promedio, el cual es receptivo y amigable con todo el que lo visita, deseoso de pasarla bien y de disfrutar en armonía los momentos significativos de su existencia.

Esto influye de manera positiva en la selección de pareja y en el modo como vive.

El rasgo con mayor puntaje en el nivel bajo es la, responsabilidad o tesón, también se inclina hacia la polaridad negativa, la cual, en este caso, se denomina: “irresponsabilidad”. El 42 % de la muestra se ubica en la categoría medio bajos.

Las personas valoradas, tienen cierta dificultad en la autorregulación o autocontrol de los impulsos. Esto se da tanto en el plano inhibitorio (reprimir pulsiones o deseos) como en el plano proactivo (generar motivación y despertar fuerzas para emprender una labor). Estos puntajes indican que el habitante tarijeño tiene dificultades para ser perseverante, escrupuloso y responsable. Su conducta no se caracteriza por la disciplina, la organización, la minuciosidad o la necesidad de logro. Son personas poco perfeccionistas, irreflexivas, desordenadas, irresponsables en algunas labores y poco perseverantes en las metas que exigen empeño y sacrificio. Prefieren una existencia relajada, tranquila, sin muchas cavilaciones y preocupaciones, con un umbral bajo

hacia la escrupulosidad; toleran el desorden y no se trazan como meta ser los mejores y alcanzar el éxito en su área, pueden conformarse con sitiales inferiores que no impliquen sacrificios e incomodidades (Caprara et al, 1993).

CUADRO N° 11

Rasgos de personalidad por sexo

Rasgos	Sexo									
	Hombres									
	Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Amabilidad	9	14%	21	32%	24	32%	12	18%	66	100%
Apertura	4	6%	8	12%	21	36%	33	50%	66	100%
Extraversión	8	12%	23	35%	25	38%	10	15%	66	100%
Estabilidad	14	21%	8	12%	20	30%	24	36%	66	100%
Responsabilidad	14	21%	28	42%	20	30%	4	6%	66	100%
Rasgos	Mujeres									
	Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Amabilidad	6	9%	16	24%	15	23%	29	44%	66	100%
Apertura	10	15%	25	38%	23	35%	8	12%	66	100%
Extraversión	10	15%	28	42%	22	33%	6	9%	66	100%
Estabilidad	20	30%	10	15%	13	20%	23	35%	66	100%
Responsabilidad	6	9%	27	41%	23	35%	10	15%	66	100%

Fuente: Elaboración propia.

Hombres y mujeres tienen perfiles de personalidad diferentes. En primera instancia, las mujeres puntuaron en mayor grado (44%) en el nivel alto del factor amabilidad. Esto significa que son más cordiales, empáticas, generosas y cooperativas. Estos datos son corroborados por muchos autores, en diversos estudios donde las mujeres arrojan puntajes mayores de empatía, colaboración y simpatía (Caprara, et al, 1993).

Los hombres (50%) en un nivel alto tienen mayor tendencia a la apertura, a diferencia de las mujeres (38%) que tienen un nivel medio bajo. Esto significa que ellos se dejan seducir más por la novedad, son más proclives a disfrutar de las experiencias nuevas, son menos moralistas, más liberales y menos escrupulosos, que las mujeres tienden a ser más cautas, apegadas a la moral y las costumbres familiares o ancestrales (Caprara et al, 1993). A decir de Forgas (2017), en el hemisferio occidental los varones son más liberales, sus valores morales son más superficiales, consideran que una reputación desprolija favorece su imagen y soportan menos la rutina que las mujeres. Esta tendencia al cambio y a la novedad cuando alcanza niveles extremos por parte de unos de los miembros de la pareja, no favorece la integridad de la misma. Una de las causales de inestabilidad y disolución de la pareja, desde la óptica psicológica, radica en el deseo de variedad individual, lo cual desemboca en un alejamiento del proyecto común de la pareja. No hay que confundir este rasgo con los deseos de innovación de la pareja, lo cual es vivido como un redescubrimiento de nuevas experiencias, que actúan como factores motivantes e integradores.

Desde otro punto de vista, los valores del cuadro mencionado indican que tanto hombres (36%) y mujeres (35%), son estables emocionalmente, a diferencia del nivel bajo en donde se observa que aquellas tienen (30%) y aquellos (21%).

Los hombres tienen mayores estrategias para lidiar con la irritabilidad y la frustración, eligen con más frecuencia canales de exteriorización de dichas emociones negativas porque emplean mecanismos que son la sublimación y la proacción. Por su parte, las mujeres son más vulnerables a la ansiedad, tienen dificultad para separar la afectividad de la razón y las emociones negativas dejan mayores residuos como el rencor o la

añoranza (Caprara, et, al, 1993). El hecho que las mujeres presenten más rasgos de neuroticismo que los varones es un dato postulado por diferentes autores (Eysenck & Eysenck, 2008), ellas tienen mayor tendencia a la depresión y en la forma de eliminar las emociones negativas asume procedimientos de autoinculpción y la catarsis es menos exitosa (Havlicek, et al., 2008).

CUADRO N° 12

Rasgos de personalidad por nivel educativo

RASGOS	NIVEL EDUCATIVO					
	Bachilleres		Universitarios-Técnicos		Profesionales	
	F	%	F	%	F	%
Amabilidad						
Bajo	3	9%	7	14%	4	9%
Medio bajo	13	37%	15	29%	17	37%
Medio alto	11	31%	19	37%	20	44%
Alto	8	23%	10	20%	5	11%
Apertura						
Bajo	5	9%	6	12%	8	15%
Medio bajo	5	9%	15	29%	17	35%
Medio alto	11	31%	21	41%	15	33%
Alto	14	43%	9	18%	6	17%
Estabilidad						
Bajo	4	14%	9	18%	14	28%
Medio bajo	10	31%	21	41%	12	30%
Medio alto	13	31%	15	29%	16	33%
Alto	8	23%	6	12%	4	9%
Extraversión						
Bajo	3	20%	7	14%	8	89%
Medio bajo	13	37%	22	43%	16	35%
Medio alto	13	34%	17	33%	17	39%
Alto	6	9%	5	10%	5	17%
Responsabilidad						
Bajo	4	11%	7	14%	9	20%
Medio bajo	14	40%	21	41%	5	11%
Medio alto	12	34%	19	37%	12	26%
Alto	5	14%	4	8%	20	44%

Fuente: Elaboración propia, año 2121

Existe una clara relación entre el nivel educativo del individuo y el perfil de personalidad. De manera general, se percibe que las personas con mayor nivel educativo (profesionales) tienen mayor amabilidad, estabilidad emocional y responsabilidad. Por su parte, las personas con menor nivel educativo (bachilleres) tienen mayor apertura hacia la experiencia y extraversión.

Las parejas evaluadas con mayor nivel educativo (profesionales) se ubican en 44% en el nivel medio alto en cuanto a amabilidad a diferencia de los bachilleres. Esto significa que mientras sube el nivel educativo, las personas son más consideradas, empáticas y cooperativas. Asimismo, el 33% de los profesionales tienen estabilidad emocional. Por otra parte, el 44% de los profesionales manifestaron responsabilidad a un nivel alto.

Desde otro punto de vista, los bachilleres manifestaron apertura hacia la experiencia a un nivel alto en un 43%, mientras que los profesionales sólo lo hicieron en un 17%. Más del doble de los bachilleres tienen deseos de vivir experiencias emocionantes. Los universitarios-técnicos manifiestan un 43% de extraversión en un nivel medio bajo.

Estos datos tienen correspondencia lógica con la realidad. Es esperable que los profesionales, por su mayor edad y prestigio social, sean más amables, estables emocionalmente y responsables que los más jóvenes quienes no poseen un título profesional y cuyo trabajo, en promedio, es menos público y de menor prestigio social. El nivel educativo de las personas hace que estas sean más conscientes de su rol social, traten de mejorar sus modales, de ser más diplomáticas, meditar sus acciones todo esto debido a la mayor repercusión social de las mismas.

CUADRO N° 13

Rasgos de personalidad por edad promedio

RASGOS	EDAD PROMEDIO					
	25-30 años		31-35 años		36-40 años	
	F	%	F	%	F	%
Amabilidad						
Bajo	5	11%	4	8%	5	14%
Medio bajo	13	28%	17	37%	15	37%
Medio alto	18	39%	19	39%	13	34%
Alto	10	22%	8	16%	5	14%
Apertura						
Bajo	7	15%	5	10%	7	18%
Medio bajo	16	35%	15	31%	15	40%
Medio alto	16	35%	17	35%	14	37%
Alto	7	15%	11	23%	2	5%
Estabilidad						
Bajo	12	26%	8	17%	7	18%
Medio bajo	15	33%	19	40%	13	34%
Medio alto	16	35%	13	27%	11	29%
Alto	3	7%	8	17%	7	18%
Extraversión						
Bajo	5	11%	8	17%	5	13%
Medio bajo	13	28%	19	40%	19	50%
Medio alto	20	44%	15	31%	12	32%
Alto	8	17%	6	13%	2	5%
Responsabilidad						
Bajo	13	28%	5	10%	2	5%
Medio bajo	15	33%	19	40%	21	55%
Medio alto	16	35%	18	38%	9	24%
Alto	2	4%	6	13%	6	16%

Fuente: Creación propia, 2021

El nivel educativo, en alguna medida, está relacionado con la edad de las personas; sin embargo, hay varias excepciones. Estos datos son similares a los mostrados en el cuadro 9.

De manera general los rasgos de personalidad de personas con mayor edad (36-40 años) son la responsabilidad y estabilidad. Las personas mayores son más estables emocionalmente, tienen menos altibajos en su estado de ánimo, son menos ansiosos,

poco impulsivos, poco impacientes y poco irritables. Asimismo, son más responsables, escrupulosos, meticulosos, ordenados, perseverantes y previsibles.

Desde otro punto de vista, los más jóvenes (25-30 años) son más amables, tienen mayor apertura a las experiencias nuevas y más extravertidos. A menor edad mayor jovialidad, alegría, expresividad. También están los jóvenes más dispuestos a vivir experiencias nuevas, emocionantes, vivir en plenitud y finalmente, los jóvenes son más extrovertidos, expansivos e impulsivos en sus conductas y sentimientos.

Consideramos que los datos expuestos son consistentes con la realidad, resulta lógico esperar que con la edad las personas sean más responsables, precavidas, serenas y previsibles en sus actos, y que los jóvenes demuestren impulsividad, ambivalencia y estén dispuestos a experimentar en plenitud todo lo novedoso.

2ª Hipótesis: Los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija son extroversión y amabilidad.

La segunda hipótesis es aceptada parcialmente, pues, de los dos rasgos de personalidad predominantes, previstos en dicha hipótesis, sólo el de amabilidad aparece en el primer lugar con el 55% de los casos, en los valores medio-alto y alto. El rasgo de extroversión aparece en tercer lugar.

5.4 Objetivo 3: Analizar el tipo de apego predominante de las parejas de la ciudad de Tarija

El instrumento empleado para recabar la información necesaria y cumplir con este objetivo tres fue el Cuestionario de Apego Adulto de Brennan, Clark y Shaver (1998). Dicho instrumento, en base a dos dimensiones (ansiedad y evitación), clasifica el apego actual con la pareja en base a cuatro categorías: Seguro (baja ansiedad y baja evitación), preocupado (alta ansiedad y baja evitación), rechazante (baja ansiedad y alta evitación) y temeroso (alta ansiedad y alta evitación).

CUADRO N° 14.

Tipo de apego predominante

Apego	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	30	23
Preocupado	42	32
Rechazante	46	35
Temeroso	14	11
Total	132	100,0

Fuente: creación propia, 2021

El tipo de apego predominante es el rechazante (35%), este se caracteriza por presentar baja ansiedad y alta evitación. La baja ansiedad implica:

Escasa preocupación, predominio de la tranquilidad, poco nerviosismo, agitación o tensión. Rara vez se presenta la sensación de peligro inminente, pánico o catástrofe. Habitualmente no hay un aumento del ritmo cardíaco, respiración acelerada o sensación de fatiga, debilidad y cansancio. (Brennan, et, al.,1998, p. 69).

A su vez, las personas con alta evitación tratan de no interactuar con otras personas porque tienen miedo de que van a ser criticados o rechazados o que la gente los desapruere.

Esto les lleva a que eviten reuniones sociales, esquiven hacer nuevos amigos, a menos que estén seguros de que serán aceptados, pues asumen que la gente va a ser crítica y los va a desapruere. Por lo tanto, antes de unirse a un grupo y formar una estrecha relación, requieren garantías de apoyo y la aceptación sin críticas. (Brennan, et, al., 1998, p. 71).

Este cuadro es propio de las personas con autoestima elevada, pues, confían en su propio potencial y valía personal. Esto les evita sentir temor a quedarse solos, aunque tienen conflictos para compartir en situaciones de estrecha intimidad. El tipo de apego rechazante se origina dentro de entornos familiares que promueven exagerados niveles de autoestima, pero bajas expresiones de afecto, lo cual desemboca en un ego engrandecido y escasas necesidad de dar y recibir afecto. (Brennan, et, al., 1998).

En segundo lugar aparece el tipo de apego preocupado con 32% que presenta una alta puntuación de ansiedad y baja evitación. En este caso, a la inversa del tipo rechazante, el individuo presenta miedo a ser rechazado o abandonado por su pareja, pero se siente muy cómodo en las situaciones de gran intimidad. Esto es propio de personas con baja auto valía, son dependientes del cariño y atenciones de su pareja, suelen comportarse de manera ansiosa, temerosa, con miedo a la soledad y elevada preocupación por el futuro. Como consecuencia, buscan de manera ansiosa el contacto cercano con el ser amado y tratan de prolongar lo más posible las situaciones de contacto físico. Tal situación tiene su representación patética en el niño que está sujeto al brazo de la madre y no quiere quedarse solo en la escuela o de la persona celosa que quiere tener al ser querido todo el tiempo a su lado. Las parejas con elevada ansiedad, presa de intensos niveles de tensión, multiplican las situaciones de susceptibilidad y originan constantes problemas. producto de malos entendidos. La baja evitación es producto de un comportamiento temeroso y gran dependencia del ser amado. Estas parejas evitan todo tipo de separación, los miembros de la misma se sienten inseguros el uno sin el otro (Brennan, et, al., 1998).

CUADRO N° 15

Tipo de apego predominante por sexo

Apego	SEXO		Total
	Hombres	Mujeres	
Seguro	17	13	30
	26%	20%	23%
Preocupado	18	24	42
	27%	36%	32%
Rechazante	26	20	46
	39%	30%	35%
Temeroso	5	9	14
	8%	14%	11%
Total	66	66	132
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

El mayor porcentaje en los hombres corresponde al tipo de apego rechazante (39%). Las personas evitan los contactos físicos y emocionales prolongados porque poseen baja ansiedad y no dan muestras de malestar cuando se encuentran solas. Esto debe interpretarse como que los hombres suelen demostrar evitación o insatisfacción en las relaciones de gran intimidad. Cómo indica Brennan, et, al., (1998) existe una preocupación por depender del ser amado, por ser calificado como sumiso, ansioso zalamero por lo cual aparece, a la larga, un sentimiento de extrañeza o insatisfacción con la pareja dando con mucha frecuencia pie al cambio de la misma.

En las mujeres se presenta con más frecuencia el tipo de apego “preocupado”, lo que significa que en ellas es más agudo el temor a ser rechazadas, a perder a la pareja en manos de otra mujer más joven y de mejores atributos, que activa el mecanismo de sujeción al ser amado con mucha frecuencia esto se transforma en celos posesivos y búsqueda de situaciones de intimidad física prolongadas (Brennan, et, al., 1998). En estas personas se presenta en mayor grado:

Temor a ser rechazadas por la pareja, susceptibilidad de no satisfacer al ser amado (..) lo cual conlleva con cierta frecuencia a disfrutar menos de los momentos de intimidad, ya que viven con ansiedad la relación cercana al ser amado y experimentan emociones de sospechas e inseguridad. (Brennan, et, al., 1998, p. 112)

Bowlby (1993) señala que es típico del sexo femenino el apego temeroso y dubitativo, motivado por la mayor demanda afectiva de la niña y por la idiosincrasia popular de percibir al sexo femenino como afectivo, dependiente y sumiso. La misma observación se encuentra en Shaver y colaboradores (1988) cuando señala que los celos femeninos en la pareja son más frecuentes y están motivados por el temor a la pérdida del ser amado y la desintegración familiar.

CUADRO N° 16

Tipo de apego predominante por nivel educativo

Apego	NIVEL EDUCATIVO			Total
	Bachilleres	Universitarios-Técnicos	Profesionales	
Seguro	6	7	17	30
	13%	14%	49%	23%
Preocupado	16	19	7	42
	35%	37%	20%	32%
Rechazante	15	21	10	46
	33%	41%	29%	35%
Temeroso	9	4	1	14
	20%	8%	2,9%	11%
Total	46	51	35	132
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

A mayor nivel educativo mayor es el apego seguro. El 48.6% de los profesionales tienen apego seguro, mientras que sólo el 13% de los bachilleres muestra el mismo tipo

de apego. Posiblemente, el hecho de poseer un nivel educativo alto, el cual implica a su vez mayores ingresos y un estatus social superior, favorece la autoestima del individuo y esto influye de forma positiva en la manera de relacionarse con su pareja dándole a la persona mayor seguridad, ecuanimidad en la relación afectiva y menor temor a ser abandonado.

En el estudio realizado por Havlicek, et, al., (2008) relativo a los criterios predominantes en la selección de pareja, se menciona al nivel educativo como factor determinante, particularmente por el sexo femenino. Las personas que ostentan una educación formal más elevada reciben mayores elecciones socio-afectivas por sus potenciales parejas.

En el mismo sentido, Myers, (2000) indica que el nivel educativo influye favorablemente en las relaciones maritales no solo por los beneficios que representa, en la comprensión mutua, un rango cultural más elevado sino por el equilibrio emocional y afectivo que proporciona el prestigio profesional, social y laboral que otorga la educación.

En las personas que tienen un nivel educativo de universitarios-técnicos predomina el tipo de apego rechazante (41%). Esto significa, según Brennan, et, al., (1998) que presentan baja ansiedad y alta evitación, lo cual les lleva a rechazar los contactos físicos y emocionales prolongados, debido a que poseen baja ansiedad y no dan muestras de malestar cuando se encuentran solos. También predomina la evitación o insatisfacción en las relaciones de gran intimidad, rechazan la idea de depender del ser amado y temen ser calificados como sumisos o sometidos, desestabilizando la integridad de la pareja y aumentando las posibilidades de disolución.

Asimismo, en los bachilleres predomina el tipo de apego denominado preocupado (35%), que se caracteriza por poseer alta ansiedad y baja evitación. Esto debe ser interpretado como un mayor temor a ser rechazados, y perder la pareja, activación del mecanismo de sujeción del ser amado, manifestando celos posesivos y búsqueda de situaciones de intimidad física prolongadas (Brennan, et, al., 1998).

CUADRO N° 17

Tipo de apego predominante por años de matrimonio

Tipo de apego	AÑOS DE MATRIMONIO			Total
	5-10 años	11-15 años	16 o más años	
Seguro	18	8	4	30
	39%	13%	18%	23%
Preocupado	13	21	8	42
	28%	33%	36%	32%
Rechazante	14	27	5	46
	30%	42%	23%	35%
Temeroso	1	8	5	14
	2%	12%	23%	11%
Total	46	64	22	132
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

El tipo de apego que predomina en los matrimonios de menor antigüedad (5-10 años) es el seguro (39%). Está caracterizado por la confianza plena que el individuo tiene por la persona amada y la certeza interior que el otro no fallará. Este tipo de apego depende del cuidado proporcionado por la madre, que luego se transfiere a la pareja afectiva, como atención constante que uno de los miembros de la pareja brinda al otro. Las atenciones y cuidados físicos, materiales y afectivos desarrollan el sentimiento de seguridad. Desde luego, este tipo de apego no se desarrolla en un ambiente unilateral e implica una entrega mutua de ambos cónyuges. Las personas con un apego seguro manifiestan comportamientos proactivos en bien de las metas del matrimonio, interactúan emocional y conductualmente, existe una elevada sintonía o empatía en los intereses y motivaciones básicas (Brennan, et, al., 1998).

En las parejas de antigüedad intermedia (11-15 años) predomina el tipo de apego rechazante (42%), el cual se caracteriza por presentar baja ansiedad y alta evitación. La baja ansiedad en términos de Brennan, et, al., (1998) implica baja preocupación, predominio de la tranquilidad, escaso nerviosismo, agitación o tensión. El individuo no

tiene la sensación de peligro inminente, pánico o catástrofe. A su vez, las personas con alta evitación tratan de no interactuar con otras personas porque tienen miedo de que van a ser criticados o rechazados o que la gente los desapruebe. En el entorno de la pareja esto provoca un comportamiento de evitar las conversaciones, postergar las discusiones y negarse a tomar decisiones. El individuo prefiere dejar que el otro asuma la responsabilidad de tomar la iniciativa, evitando de esta manera, que la responsabilidad de un eventual fracaso recaiga sobre él.

Las parejas de 16 o más años de matrimonio se caracterizan por un tipo de apego preocupado (36%), presentan alta ansiedad y baja evitación. El individuo que posee este rasgo demuestra miedo a ser rechazado o abandonado por la pareja, pero se siente muy cómodo en las situaciones de gran intimidad. Este tipo de apego es propio de personas con baja auto valía, dependientes del cariño y atenciones de su pareja, por lo cual suelen comportarse de manera ansiosa, temerosa, con miedo a la soledad y elevada preocupación por el futuro. Según Brennan, et, al (1998) los individuos que dan elevado puntaje en este tipo de apego buscan de manera ansiosa el contacto cercano con el ser amado y tratan de prolongar lo más posible las situaciones de contacto físico. Estos datos podrían ser interpretados en sentido que a medida que pasan los años algunos matrimonios desgastan, los cónyuges se sienten más ansiosos sobre el futuro de la pareja y tienen miedo a que la relación amorosa se extinga.

3ª Hipótesis: El tipo de apego predominante en las parejas de la ciudad de Tarija es el “temeroso”.

Como se observa en el Cuadro 14 sobre “rasgos de personalidad”, solamente el 11% de la muestra presenta apego temeroso, por lo que de acuerdo a este resultado la hipótesis se rechaza.

5.5 Objetivo 4. Medir el grado de alexitimia de las parejas de la ciudad de Tarija.

El instrumento empleado para lograr el objetivo cuatro fue la escala de Alexitimia de Toronto (TAS-20 Toronto Alexithymia Scale) de los autores Parker, Bagby, Taylor,

Endler y Schmitz (1993), adaptada al español por Moral de la Rubia, & Retamales Rojas, (2000).

Este instrumento mide la alexitimia a través de tres factores: Dificultad para identificar los sentimientos, dificultad para expresar los sentimientos y dificultad para fantasear (estilo de pensamiento orientado hacia lo externo). Asimismo, posee una escalageneral.

CUADRO N° 18

Alexitimia. Escala general

Nivel de alexitimia	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	102	77
Posible	24	18
Alexitimia	6	5
Total	132	100,0

Fuente: creación propia, 2021

La categoría predominante es la de ausencia de alexitimia con el 77%. Esto quiere decir que la mayor parte de los individuos de la muestra poseen adecuada capacidad comunicativa y emocional, saben precisar sus ideas y sentimientos así como las sensaciones corporales. Las parejas que no padecen de alexitimia son favorecidas con el ajuste diádico, poseen un nivel normal de capacidad comunicativa y saben ponerle nombre a sus emociones y sensaciones, tanto a nivel individual cuanto en el plano interpersonal (Parker, et, al., 1993).

El 5% de la muestra sufre de alexitimia y un 18% se ubica en la categoría de posible. Las personas con alexitimia tienen incapacidad de identificar, reconocer, nombrar o describir las emociones o los sentimientos propios, con especial dificultad para hallar palabras para describirlos. Esto conduce a una pobreza en la expresión verbal, mímica

o gestual de las emociones o los sentimientos. En el entorno de la pareja hay baja empatía y ausencia de captación de las emociones o los sentimientos ajenos. Las conversaciones suelen ser concretas y pragmáticas con dificultades para interactuar pensamientos abstractos y emociones complejas. Asimismo, estas parejas describen una llamativa reducción o anulación de la fantasía, los sueños o ensueños y la vida imaginativa. Cuando discuten o analizan los hechos cotidianos se presentan serias dificultades para introspeccionar la propia participación en los mismos y diferenciar la responsabilidad personal de la ajena (ibídem).

Las parejas que no sufren de alexitimia, como el caso de la muestra estudiada, se ven favorecidas en la medida que sus conversaciones pueden realizar una descripción prolija de los hechos en los cuales participan. Las conversaciones no son monótonas ni aburridas y, de no mediar otros factores relevantes, su vida personal, afectiva e íntima, posee una adecuada fantasía, precisión de sensaciones e interacción placentera (ibídem).

CUADRO N° 19

Alexitimia por factores

NIVEL DE ALEXITIMIA	Dificultad para identificar los sentimientos		Dificultad para expresar los sentimientos		Dificultad para fantasear	
	F	%	F	%	F	%
Ausencia	123	93	115	87	103	78
Posible	8	6	13	10	22	17
Alexitimia	1	1	4	3	7	5
Total	132	100,0	132	100,0	132	100,0

Fuente: creación propia, 2021

Los datos, corroboran el bajo índice de presencia de esta afección en la muestra evaluada respecto a los tres factores los porcentajes más altos que aparecen en la categoría de ausencia de alexitimia.

Analizando los valores correspondientes a la categoría de alexitimia, se puede observar que una persona, de las 132 evaluadas, tiene dificultad para identificar los sentimientos. cuatro personas tienen dificultad para expresarlos y siete experimentan dificultades para fantasear. Las personas que se ubican en la categoría de posible alexitimia obviamente son mucho más, por ejemplo el 17% en el caso del factor dificultad para fantasear.

El factor con el puntaje más alto en cuanto a la ausencia de alexitimia es el factor dificultad para expresar los sentimientos (93%). Los sujetos indican que no encuentran dificultad para describir lo que sienten, hasta que tienen la necesidad de hacerlo, por esta razón las personas allegadas a su vida no les reclaman constantemente que se manifiesten o digan algo (Parker, et, al., 1993). Cuando intentan comunicarle a otra persona sus sentimientos describen, de manera clara, sensaciones y emociones.

El factor con menor ausencia (78%) de alexitimia es el referido a la dificultad para fantasear, o dicho de otro modo, es el pensamiento referido hacia el exterior y muy poco al interior. Las personas que dan positivo en este síntoma son poco proclives a experimentar emociones o tomar conciencia de sus experiencias internas. La mayor parte de las situaciones las interpretan empleando criterios externos o toman las palabras al pie de la letra. Si una mujer le dice a un varón “cuando tú estás me falta el aire”, a modo de halago, el aludido comienza a analizar preocupado qué es lo que estará en el ambiente provocando la falta de oxígeno de la otra persona (ibídem).

El factor dificultad para identificar los sentimientos se presenta en un lugar intermedio en cuanto a la ausencia. Este factor es el más perturbador en el cual el individuo no sabe reconocer lo que siente, no puede, ponerle nombre a sus emociones e incluso es incapaz de comparar con sus sentimientos pasados, de modo que no puede expresar si antes experimentó estas emociones o no (ibídem). Los dos ítems más respondidos con las

categorías “de acuerdo” y “muy de acuerdo” fueron los que indican: “Tengo sensaciones físicas que incluso ni los doctores entienden” y “No sé qué pasa dentro de mí”.

La presencia de estos tres factores implícitos en la alexitimia causa dificultades en la relación de pareja, interfiere en la fantasía imprescindible en la relación íntima, perturba el diálogo empático e impide el análisis objetivo de los propios pensamientos y emociones, así como de sus correlatos interpersonales (Moral de la Rubia y Retamales, 2000).

CUADRO N° 20

Alexitimia por sexo

Nivel de alexitimia	SEXO		Total
	Hombres	Mujeres	
Ausencia	46	56	102
	70%	85%	77%
Posible	16	8	24
	24%	12%	18%
Alexitimia	4	2	6
	6%	3%	5%
Total	66	66	132
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

El 70% de los hombres no tiene alexitimia y el 85% de las mujeres está en la misma condición. Los hombres presentan más alexitimia (6%) que las mujeres (3%). En la categoría de “posible alexitimia” también predominan los varones (24%), el doble en relación a las mujeres (12%).

Estos datos se los debe interpretar en el sentido que los hombres tienen más dificultades para interpretar lo que sienten, son más rígidos emocionalmente, les cuesta poner

nombre a sus sentimientos, no captan a cabalidad los sentimientos de las otras personas y, cuando alguien les expresa algún tipo de emoción, les cuesta más emplear la imaginación y encontrarle, el sentido o el doble sentido a las frases. Por su parte, las mujeres son más empáticas, tienen mayores recursos verbales, faciales y corporales para comunicar sus emociones (Parker, et, al., 1993).

Todos los estudios consultados sobre el tema coinciden en señalar que existe en los varones una tendencia mayor de prevalencia hacia la alexitimia.

Los varones en mayor grado presentan dificultad para encontrar las palabras exactas para describir o enumerar el sentimiento o la emoción, no saben hablar de sus sentimientos y cuando se ven forzados a hacerlo dan respuestas motoras, es decir externalizan lo afectivo (...) Tienen un pensamiento exterior concreto o instrumental, se pierde en detalles cuando trata de decir algo, no saben de sutilizas sino que para ellos las cosas deben ser blancas o negras (...), tienen escasa fantasía, son demasiado francos y directos con sus propuestas al grado de caer groseros (...) somatizan sus emociones de modo que tienen la convicción de tener sensaciones corporales molestas que ni los médicos las comprenden (Moral de la Rubia & Retamales, 2000, P. 73).

Los resultados muestran que en el momento de elegir pareja, a los hombres se les dificulta acercarse a alguien, ya que presentan mayor porcentaje para una posible alexitimia.

CUADRO N° 21

Alexitimia por nivel educativo

Nivel de alexitimia	NIVEL EDUCATIVO			Total
	Bachilleres	Universitarios-Técnicos	Profesionales	
Ausencia	34	43	25	102
	74%	84%	71%	77%
Posible	10	7	7	24
	22%	14%	20%	18%
Alexitimia	2	1	3	6
	4%	2%	9%	5%
Total	46	51	35	132
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

Hay ausencia de alexitimia en el 84% de los universitarios-técnicos; le siguen los bachilleres con el 74% y, finalmente, están los profesionales con el 71%. Por tanto, hay mayor alexitimia en los profesionales que en los otros niveles educativos. El 9% de los profesionales tiene alexitimia mientras que solo el 4% de los bachilleres presenta el mismo cuadro y los universitarios-técnicos con menor grado, solo presentan este síntoma en un 2%.

Esto significa que los profesionales tienen menor sensibilidad para identificar y poner nombre a sus emociones, con frecuencia se confunden ante sus sentimientos y no saben diferenciarlos de sus sensaciones enteramente biológicas. A menudo consideran que lo que sienten nadie más lo puede comprender (Parker, et, al., 1993). Así mismo, los resultados muestran que a las personas profesionales se les dificulta más la búsqueda de una pareja.

CUADRO N° 22

Alexitimia por edad promedio

Nivel de alexitimia	EDAD PROMEDIO			Total
	25-30 años	31-35 años	36-40 años	
Ausencia	33	39	30	102
	72%	81%	79%	77%
Posible	11	7	6	24
	24%	15%	16%	18%
Alexitimia	2	2	2	6
	4%	4%	5%	5%
Total	46	48	38	132
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: creación propia, 2021

Hay mayor ausencia de alexitimia en el grupo etario de 31-35 años (81%); le sigue el grupo de 36-40 años (79%) y, al final, está el grupo más joven de 25-30 años (72%). En otras palabras, las personas de mayor edad (36-40 años) tienen mayor grado de alexitimia (5%) que los de menor edad, así los de 25-30 años y los de 31-35 años solo presentan alexitimia en un 4%.

Esto significa que las personas de mayor edad son menos sensibles a las emociones que sienten y tienen mayores dificultades para manifestarlo. Pueden, a menudo, sentirse perturbados por sus emociones sin saber exactamente qué es lo que sienten (Parker, et, al., 1993).

Al respecto, es necesario volver a citar a Cerezo, et, al., (1988):

La edad constituye también un elemento importante a tener en cuenta, ya que los individuos de mayor edad obtienen puntuaciones más elevadas en las escalas de alexitimia. La explicación puede radicar en que, a medida que el sujeto

avanza en edad, se produce una reducción de la expresión espontánea, así como una acentuación del anclaje en la realidad inmediata que esto conlleva. (p.134)

En este sentido, las personas de mayor edad, al mismo tiempo que tienen en mayor grado los pies sobre la tierra, pierden en alguna medida, la capacidad de fantasear, y presentan con más frecuencia el tercer síntoma de la alexitimia, constituido por la dificultad de ver realidades alternas ante un determinado hecho.

4ª Hipótesis: Las parejas de la ciudad de Tarija presentan alexitimia.

La cuarta hipótesis se rechaza: Según los resultados obtenidos para la “alexitimia, escala general” la mayor parte de la muestra (77%) tiene “ausencia de alexitimia” y sólo un 5% tiene “alexitimia”.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

En esta parte del documento se presentan las conclusiones arribadas después de haber analizado e interpretado los resultados.

Conclusión del objetivo 1. Establecer los criterios predominantes de selección de parejas, en parejas de la ciudad de Tarija.

Los criterios predominantes en la selección de pareja son la “complementariedad” y el “atractivo físico”. Las personas tienden a buscar en la pareja aquellas características que a ellas les falta, tras la toma consciencia de las falencias y limitaciones tratan en un intento adaptativo, de compensarlas eligiendo una pareja que ostenta las falencias que auto perciben.

En segundo lugar, está el criterio de atractivo físico. Ciertos rasgos físicos relacionados con la estatura, simetría del rostro, indicios de salud y atributos vinculados a la fertilidad (tamaño de los senos, caderas, etc.) ejercen una influencia importante al momento de seleccionar pareja.

Los hombres, al momento de elegir pareja, toman en cuenta prioritariamente el criterio de “atractivo físico” mientras que en las mujeres predomina el de “complementariedad”. Las personas de menor nivel educativo (bachilleres) sobre todo emplean el criterio “atractivo físico”, mientras que en los de mayor nivel educativo (profesionales) prevalece el criterio de “complementariedad”. Asimismo, las personas de menor edad (25-30 años) emplean sobre todo el criterio de “atractivo físico”, mientras que en las de mayor edad (36-40 años) prevalece el criterio de “complementariedad”. Ciertamente, según todas las teorías que se muestran anteriormente, se puede observar que es beneficioso que las parejas se elijan por el grado de complementariedad, los atractivos físicos de una persona pueden cambiar en el tiempo y la opción de duración en la relación está dada mientras se encuentra atractiva a la otra persona.

Conclusión del objetivo 2. Identificar los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija.

Los principales rasgos de personalidad de las parejas de la ciudad de Tarija son: amabilidad y apertura hacia la experiencia, es decir, se trata de parejas agradables y complacientes en situaciones sociales, son colaboradoras, altruistas, empáticas, generosas y son calificados de buena gente.

Asimismo, los individuos mantienen deseos de vivir experiencias nuevas, muestran flexibilidad ante nuevas ideas, son susceptibles de cambiar de valores y no son de intereses rígidos. Les agrada lo novedoso y se apasionan por las curiosidades intelectuales, son receptivas al contacto con otras culturas y costumbres, etc. En ellas predomina la idea de que la vida se vive una vez y que hay que disfrutarla al máximo.

En las mujeres predomina el rasgo de “amabilidad”, mientras que en los hombres sobresale el rasgo de “apertura a la experiencia”. Asimismo, en las personas de mayor nivel educativo (profesionales) predomina el rasgo de “estabilidad y responsabilidad”, mientras que en el perfil de personalidad de los bachilleres sobresale la dimensión de “extraversión”. En el grupo de personas más jóvenes (25-30 años) destacan las dimensiones de amabilidad, estabilidad y extraversión, mientras que en las personas de 31-35 años, predominan los rasgos de personalidad denominados apertura y responsabilidad. Indudablemente se ve que la personalidad afecta en varios ámbitos de la vida, evidentemente se puede observar que las relaciones amorosas son uno de los aspectos más importantes en nuestra existencia. Es por eso que es mucho más aconsejable basarse en rasgos de la personalidad para poder elegir una pareja.

Es positivo que predominen los rasgos de amabilidad, ya que muestra que existe grado de cooperación en la pareja, así mismo existe empatía entre ambos lo que puede ayudar al progreso de la pareja.

Conclusión del objetivo 3. Analizar el tipo de apego predominante de las parejas de la ciudad de Tarija.

El tipo de apego predominante de las parejas de la ciudad de Tarija es el rechazante. Se caracteriza por presentar baja ansiedad y alta evitación. Son seguras de sí mismas, pero sí se sienten incómodas dependiendo de otras personas o en situaciones de cercanía e intimidad con la pareja.

El tipo de apego predominante en los hombres es el rechazante (evitan los contactos físicos y emocionales prolongados) y en las mujeres es el preocupado (temor a ser rechazadas y perder a la pareja). Los profesionales tienen apego seguro, mientras que en los bachilleres predomina el tipo de apego preocupado. El tipo de apego que predomina en los matrimonios de menor antigüedad (5-10 años) es el seguro (confianza en la persona amada), las parejas de más antigüedad (16 o más años de matrimonio) se caracterizan por un tipo de apego preocupado (miedo a ser rechazado o abandonado).

Conclusión del objetivo 4. Medir el grado de alexitimia de las parejas de la ciudad de Tarija.

La muestra evaluada presenta, mayormente, ausencia de alexitimia. Si bien las personas que padecen de alexitimia se caracterizan por la dificultad para expresar sus emociones e identificar y describir las mismas, una vida de fantasía interna empobrecida no son capaces de adaptarse a las nuevas situaciones y continúan tratándolas como normales. En este caso, un porcentaje reducido presenta este trastorno, es factor importante al momento de seleccionar pareja.

La dificultad para fantasear es el factor más recurrente entre las personas que si manifiestan alexitimia. En relación al género más varones que mujeres sufren el trastorno y son los profesionales los más afectados. Las personas de mayor edad (36-40 años) tienen mayor grado de alexitimia dado que son menos sensibles a las emociones que sienten. También tienen mayores dificultades para ponerles nombres. Si bien es mínima la población que presenta alexitimia no quiere decir que no se

enamoren, indiscutiblemente estas personas aman, sienten, se emocionan y sufren al igual que otras. Sin embargo, ahí reside el gran problema: mantener una relación o seleccionar una pareja porque son incapaces de expresar aquello que sienten y tampoco pueden entender los códigos emocionales de las demás personas.

6.2 Recomendaciones

A las parejas que participaron en este estudio:

A las parejas que acudieron a ser valoradas, se les recomienda participar en sesiones de terapia de pareja, pues, tras el análisis de los datos se pudo advertir serios problemas maritales. En la mayor parte de los casos, los problemas se originaron al principio mismo de la relación, debido a los criterios de selección de pareja empleados. Muchas personas reconocieron haber elegido a su pareja por el atractivo físico, válido en su momento, pero en la actualidad no es suficiente para mantener la unidad de la pareja. Los datos expuestos por las parejas estudiadas, refieren que en el presente seleccionarían a sus parejas principalmente por complementariedad.

A los psicólogos del área clínica:

En base a los resultados de esta investigación, se sugiere a los profesionales del área clínica tomar en cuenta que las parejas valoradas de la ciudad de Tarija tienen predominio del criterio “complementariedad”, al momento de elegir al cónyuge. Este es un rasgo ampliamente corroborado por muchas investigaciones. Se les sugiere hacer un seguimiento de la evolución de este criterio, a través del tiempo.

A los futuros investigadores del tema:

En esta investigación se han obtenido datos indicativos que los profesionales tienen más alexitimia que los universitarios y bachilleres. Las investigaciones realizadas en otros países publican datos opuestos. Se recomienda a los futuros investigadores del tema analizar el, por qué de esta contradicción.

En la presente tesis sólo se identificaron seis personas con alexitimia, por lo cual hubo dificultades para analizar esta variable y, sobre todo, para relacionarla con las otras variables. Se recomienda a futuro seleccionar una muestra exclusiva de personas con alexitimia (mayor número) y trabajar con ellas, relacionando este trastorno con las principales variables implicadas.